

La abstención ha reforzado a las organizaciones que la defendían

(Viene de la página 1)

cido después de la guerra civil». No se inquiete el señor Novais, que la U.G.T. no desaparecerá del panorama del sindicalismo democrático español. Lo que ocurre es que no ha querido entrar, ni entrará, en el panorama del sindicalismo verticalista con pujos recientes de "renovación".

Desde el primer momento sabíamos, y lo hemos publicado, que lo que le interesaba al régimen, en esas elecciones era una participación masiva de los trabajadores. Ese resultado estaba previsto porque el franquismo dispone de todos los recursos de un régimen totalitario. Como estaba previsto en el Vietnam, donde acaba de obtener el Gobierno de Saigón el 80 por ciento de participación electoral, pese a la acción abstencionista del Vietcong. Lo que importa es no doblegarse a las maniobras de los oportunistas, es mantener los principios y los fines del verdadero sindicalismo y, sobre todo, luchar por esos objetivos. Es lo que hemos hecho y es lo que seguiremos haciendo: luchar. Quien lucha no está vencido y nosotros sabemos que tan sólo luchando alcanzaremos la victoria.

Con todo, y contra tanto, nuestra postura abstencionista puede apuntarse factores decisivos de valor positivo y ha reforzado el prestigio de las organizaciones que la han seguido. Esto sería suficiente, pero todavía nos estimula más el estimar cómo se ha fertilizado nuestra cosecha futura.

Noticias de las elecciones

ASTURIAS. — Los resultados oficiales de las elecciones sindicales publicados por la Delegación Provincial de Sindicatos están falseados. Hasta "El Alcázar" de Madrid del 28 de septiembre se hace eco de la desconfianza mostrada por la población al conocer los resultados. Según las cifras en cuestión el censo total de trabajadores mineros es de 43.437, de los que solamente tienen derecho a voto 38.000. El total de votos emitidos se eleva a 21.420. No dicen nada de los votos en blanco y nulos que sabemos han sido numerosos. Podemos asegurar que incluidas todas las profesiones en Asturias no ha votado el 50 por ciento. Esta es la creencia general.

Comité de Rédaction de LE SOCIALISTE :

Jean PAUL-BONCOUR
Suzanne LACORDE
Georges GUILLE
Gérard JAQUET
Joseph BEGARRA

Administrateur :
Roger SOUTHON

Quando Pemán se mete en camisa de once varas...

(Viene de la página 1)

mina Estado proletario — y no socialista — a la forma de gobierno correspondiente a la Revolución proletaria, la cual va, como hemos dicho, desde la conquista del Poder hasta la edificación de la sociedad socialista. Una vez creado el Socialismo, el Estado desaparece. Lo que no quiere decir que la comunidad futura vaya a estar carente de instituciones. Todo tipo de sociedad las necesita para la realización de sus fines.

En cuanto al título de "fiel discípulo" de Marx que Pemán otorga a Lenin, eso es también lo que aseguran los comunistas. Por el contrario, nosotros vemos en el leninismo, principalmente, una corriente autoritaria incompatible con la doctrina del maes-

SEVILLA. — Por dificultades de la clandestinidad las consignas abstencionistas de la Alianza Sindical Española no pudieron ser muy divulgadas. Como las presiones oficiales y patronales fueron fuertes, muchos trabajadores votaron, pero en gran cantidad lo hicieron en blanco o poniendo nombres de quienes no eran candidatos para que resultara nula la papeleta. En las cifras de la Delegación de Sindicatos, resultado de un pucherazo, se dice que el censo de los trabajadores es de 95.000 y el número de votantes 75.000. Esto hace aproximadamente el 78 por ciento de participantes, cifra bastante inferior a la media nacional que están dando.

BARCELONA. — No hay manera de conocer con detalle hasta ahora el resultado de la elección. En la mayoría de las pequeñas empresas no se efectuaron elecciones, lo que no ha impedido que la Delegación Provincial de Sindicatos haya contado ese censo, muy importante, como participantes. Todavía no podemos facilitar datos muy exactos, pero se estima en un 40 por ciento el número de abstenciones. Desde luego, los votos en blanco y nulos son impresionantes, pero no se contabilizan en los resultados generales.

ALBACETE. — Era muy difícil eludir participar en la votación, pues los funcionarios de los Sindicatos Verticales que acudieron a las empresas para dirigir la operación electorera, amenazaron con sanciones a quienes no votaran. Decían que como las elecciones eran "libres", que si no querían a uno que votaran por otro. Entre los metalúrgicos es donde el número de abstenciones ha sido mayor. Se da el caso, reconocido por la prensa, que el pueblo de esta provincia, Liétor, no han votado ni el 50 por ciento de los electores.

MADRID. — Desde bastante antes de las elecciones, los falangistas llamados de "izquierda" y jerarcas sindicales discrepan con Solís, muy influyentes entre los cuadros de mandos de numerosos sindicatos, constituidos en las llamadas "comisiones obreras", a las que prestaron su apoyo los comunistas, los ex cenetistas colaboradores con la C.N.S. y algún grupito que maneja la C.I.A. norteamericana, habían hecho un gran despliegue propagandístico, paralelo con el del Gobierno, para que los trabajadores votaran. En las empresas más importantes hubo pugna entre varias candidaturas. Muchos electores se dejaron arrastrar por esa pugna y votaron. Además, participando en la elección evitaban posibles represalias y no se hacían remarcar cuando pasaban lista. Los pusilánimes justificaban su acto porque la participación era recomendada por algunos grupos llamados de "oposición".

No obstante, las abstenciones han sido mayores que lo que indica el Gobierno. Además, en casi ninguna de las pequeñas empresas se han celebrado las elecciones y es casi seguro que ese censo se ha dado como votante en el pastel preparado por la Delegación de Sindicatos. Tampoco se ha indicado el número de papeletas en blanco o nulas. Las papeletas nulas han sido muy considerables, pues muchos electores votaron por personas que no figuraban como candidaturas legales.

GUIPUZCOA. — El éxito para la Alianza Sindical de Euzkadi y para las fuerzas que la apoyaban en la campaña de abstención ha sido enorme. Se han ejercido toda clase de presiones para obligar a la gente a votar. Sabemos que donde no han podido eludirse, los lectores han votado en blanco en su inmensa mayoría. En Eibar, al igual que se había hecho en Vizcaya y en otros lugares, la C.N.S. distribuyó el día antes de las elecciones una octavilla atribuida a nuestras organizaciones en la que se decía: « Los socialistas invitan a los trabajadores a participar en las elecciones sindicales para no dejar el campo libre a los comunistas. » Esta canallada, que tampoco les ha valido, demuestra a quién temen los servilones de Solís.

En los Astilleros de Luziaga, de Pasajes, aunque un grupito cristiano (U.S.O.) logró crear cierto confusiónismo diciendo que los ugetistas votaban, a última hora se pudo deshacer la maniobra y no participó más que el 21 por ciento y de éstos la mayoría lo hizo en blanco. De entre unos 500 electores el enlace que más votos sacó llegó a 18. El del personal técnico recogió 2 votos. En Fundiciones Luzuriaga votó solamente un tercio de los 3.000 obreros. En la Fabril Lanera, de Rentería, apenas hubo votantes entre los obreros y ninguno entre los técnicos. En Jabones Lizarrurri, de San Sebastián, sólo hubo 18 votos entre varios centenares de obreros. En el Hotel de Londres, de 117 votantes sólo 6 votos fueron legales, 60 lo hicieron en blanco y el resto se abstuvo. En "Alfa", de Eibar, de 1.680 votantes sólo participaron 292, es decir, el 18,42 por ciento. En otras empresas de Eibar, como "Blaco", votó el 27 por ciento, la mayoría en blanco; "Bicicletas G.A.O.", el 50 por ciento, la mitad en blanco; "Rodamientos" y "Orbea", el 40 por ciento. En "Muebles Alfa", de Zarauz, de 337 electores, votaron 58.

Se calcula que el total de votantes de Eibar no pasa del 17 por ciento.

VIZCAYA. — Cada día que pasa se confirma más el grandioso éxito de los abstencionistas. Bien servidos han quedado los sindicatos verticales y los que con ellos han colaborado. Ahí van como muestra algunos resultados más de empresas importantes: "Franco Española", el 12 por ciento de votantes, algunos en blanco; "Altos Hornos de Vizcaya", con unos 10.000 electores, votaron el 39 por ciento, muchos en blanco y hay que contar la participación casi total de los administrativos; "Euzkalduna", Deusto, de 2.500 electores, votó el 11 por ciento; "Babcock Wilcox", votó el 51 por ciento, pero muchos en blanco; "S.A.C.E.M.", con 350 electores, votaron 3; "Facs", 380 electores, en su inmensa mayoría mujeres, votó el 55 por ciento, aunque muchos en blanco. Esto y lo que ya hemos publicado con anterioridad, da idea de lo que fueron las elecciones de Solís en Vizcaya.

IMPRIMERIE SPECIALE

28-30, Rue Sainte

MARSEILLE 1er

Hdefonso TORREGROSA

En el Congreso del Partido Laborista

Como es sabido, el Partido Laborista celebró su LXV Congreso durante los días del 3 al 7 de octubre, en Brighton. La norma en el Partido Laborista es comunicar a los demás Partidos de la internacional Socialista la celebración de sus Congresos sin una invitación patente para que asistan a los mismos. Con el Partido Socialista Obrero Español se ha hecho una excepción y ha sido expresamente invitado a este Congreso. Al frente de nuestra delegación asistió el compañero Rodolfo Llopis, Secretario General.

El Congreso aprobó los dos textos que publicamos a continuación:

DE LA MEMORIA PRESENTADA POR EL COMITÉ EJECUTIVO A LA LXV CONFERENCIA DEL PARTIDO LABORISTA, CELEBRADA EN EL «TOP RANK ENTERTAINMENTS CENTRE», BRIGHTON, INGLATERRA, DEL 3 AL 7 DE OCTUBRE DE 1966

Durante el año pasado el Comité de Defensa de los Demócratas Españoles ha estado constituido como sigue: Presidente, G. Jeger (diputado); Tesorero, J. L. Jones; Vocales, Señora E. Blumenau, T. Connelly, E. Davis, R. Edwards (diputado), J. Lyttle, Dame Leah Manning, F. Noel-Baker (diputado); R. Swan y H. Thomas; Secretarios adjuntos, G. Morgan y R. Anthony.

La actividad política de España, cada día más intensa, ha planteado nuevas demandas al Comité y ha dado a su labor nuevo significado y urgencia. Durante el curso del año pasado el Comité ha seguido haciendo todo cuanto estuvo a su alcance para obtener la máxima publicidad acerca de la situación en España y para urgir a Organizaciones y particulares británicos a que hagan patente su oposición a las prácticas no democráticas del régimen español.

El Comité ha enviado observadores a los juicios de carácter político que han tenido lugar en España y ha persistido en su labor de ayuda a las familias de los presos políticos que han sido detenidos a causa de sus actividades (político-sindicales). Además, ha prestado su apoyo a socialistas y sindicalistas que han sufrido severamente como consecuencia de las medidas opresivas tomadas por el régimen español.

Prosiguiendo la labor iniciada mediante los contactos establecidos por la delegación que, presidida por el Presidente del Comité, realizó una visita muy fructuosa a España en junio de 1965, el Comité ha podido mantener vivos firmes lazos con las actividades socialistas en España, tanto de una forma directa como también a través de los buenos oficios del Partido Socialista Obrero Español. Se han celebrado un cierto número de reuniones entre miembros del Comité y Rodolfo Llopis, Secretario General del Partido Socialista Obrero Español y otros líderes de este Partido, que han conducido a una mayor comprensión y colaboración mutuas. El Comité ha reafirmado su apoyo total hacia el Partido Socialista Obrero Español, mientras que, al mismo tiempo, está dispuesto a estudiar peticiones de ayudas que le hagan otros grupos socialistas y personas residentes en España.

El Comité, consciente de la oportunidad que la actual situación presenta a los socialistas democráticos, ha hecho un llamamiento selectivo para recaudar fondos, llamamiento dirigido principalmente a los sindicatos, a fin de que esto le permita intensificar su labor.

DE LA «AGENDA» (PROPOSICIONES AL CONGRESO) PARA LA LXV CONFERENCIA DEL PARTIDO LABORISTA CELEBRADA EN EL TOP TANK ENTERTAINMENTS CENTRE LOS DIAS 3 AL 7 DE OCTUBRE DE 1966

Propuesta N.º 412.

« Esta Conferencia deplora las visitas a España por varios diputados laboristas como invitados del Gobierno fascista de Franco, cuyas visitas son utilizadas por la Prensa y Radio españolas como propaganda dirigida contra las fuerzas democráticas del interior de España; y exige al Comité Ejecutivo que desapruebe esas visitas.

Propuesta hecha por la Sección de Gooie.

ESPIGANDO LA PRENSA

(Viene de la página 3)

que fuera cierta la una y la otra cosa en un periódico como "Ya" que para escribir, en vez de en tinta, moja la pluma en agua bendita. Entonces, ¿qué es? Puesto que dice que conoció aquella época — los últimos meses de la República — debemos pensar en una amnesia congénita y evolutiva. No, señores de "Ya". Cierro que no sólo en los últimos meses de la República, como ustedes señalan, sino en los primeros, los patronos que empleaban obreros, sobre todo los terratenientes — ¿cuántos de éstos eran "amantísimas ovejas" amantadas en las piadosas doctrinas de "Ya" y de "El Debate"? —, les despedían sin más ni más, no por falta de trabajo, y al despedirlos, les decían con sonrisa beatífica: «Que os dé trabajo y de comer la República.» Aquellos fueron vientos sembrados en campo hostil que trajeron vendavales.

No fueron "un millón" de parados, sino de despedidos. El millón y pico — un pico que casi llega a dos — de parados existe ahora, señores desmemoriados, ahora, en este régimen de cinismo. Primero se les corta las posibilidades de trabajo por salarios mínimos. Después se les incitó a la emigración. Una manera como otra de hacer patria. Por ahí van casi dos millones de

españoles parados en su patria. Quienes los han recogido son Holanda, Bélgica, Alemania, Suiza, Francia.

Ya sabemos que el francofalangismo de un tiro mató dos pájaros. (También sabemos que en esto de matar son unos hachas.) Primero se deshizo del paro obrero "canalizando" la emigración que él producía, y después engrosando, con el producto del trabajo de estos obreros, cantidad no despreciable de divisas. Aun diríamos que mató un tercer pájaro. Por tener repartidos por Europa cerca de dos millones de obreros trabajando reclama el francofalangismo que le metan en el Mercado Común, en la Europa de los Seis, etc., pues esos obreros están contribuyendo a la prosperidad de Europa.

No se alarmen los señores que escriben en el periódico "Ya". Las elecciones sindicales a estas horas estarán ya hechas, y auguramos un 99,99 por ciento de votos a favor de la candidatura oficial. Pero no se fíen de estas estadísticas, porque a lo mejor el saco se rompe y se quedan a la luna de Valencia.

J. de RAVALET



★ Deberes europeos

A fines de septiembre, ante el Consejo de Europa, M. René Maheu, director general de la "Unesco" dijo una conferencia sobre la cooperación cultural y la paz.

Después de recordar que las dos terceras partes de la acción de la "Unesco" se consagran a ayudar a los pueblos más pobres a desarrollarse, tarea que ha conocido «una extensión imprevisible», declaró:

«Europa tiende a creer que no debe asumir otro papel que el de proporcionar a la "Unesco" dinero y personal especializado. Lo que constituye un grave error. La paz, la tolerancia, los derechos del hombre, son valores que hay que empezar por servir en su propia casa antes de exportarlos. La "Unesco" puede proporcionar a Europa la posibilidad de definirse con respecto al resto del mundo y también con respecto a sí misma.»

Dudamos mucho que la España oficial sea capaz, a pesar de formar parte de la "Unesco", de contribuir ejemplarmente a la definición de la tolerancia y de los derechos del hombre.

★ Los años internacionales del sol tranquilo

El 31 de diciembre de 1965 terminaron las observaciones de "Los años internacionales del sol tranquilo", complemento de una empresa de cooperación científica todavía más importante emprendida siete años antes: el Año Geofísico Internacional. A estos proyectos, realizados con la ayuda de la "Unesco" y varias uniones científicas, han participado hombres de ciencia de no menos de 71 países. Once hombres de ciencia han dirigido un hermoso texto al "Times" de Londres, publicado este verano: Belusov, de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S., y Berkner, del Centro de Estudios Avanzados de Dallas (Estados Unidos), ingleses, franceses, italianos, belgas:

«El objetivo fundamental de estos dos proyectos puede resumirse así: «El estudio en común de nuestro planeta, para todos y en el interés de todos», y es seguro que este objetivo ha sido plenamente alcanzado. Estos proyectos de cooperación científica han demostrado de manera concluyente que, sea cuales fueren el número y la gravedad de los problemas políticos, es posible entre todas las naciones el trabajar por grandes empresas, por el bien de todos. ... es seguro que esta estrecha y constante cooperación entre hombres de ciencia de todas las regiones del globo aportará una contribución considerable a la causa más importante de la mejor comprensión y compenetración humanas.»

★ Una carta del senador Fulbright

El senador Fulbright, presidente de la Comisión de Negocios Extranjeros de Washington, hombre de opiniones bastante independientes, ha escrito al "Express":

«No hay nada tan importante como persuadirse de la falibilidad de nuestros propios juicios. Es necesario admitir que nuestras creencias más ahincadas no cuadran siempre con la realidad; que las creencias y las ideologías de los otros pueden andar tan cerca de la realidad como las nuestras. ... Esta percepción defectuosa, estas ideologías y estas experiencias diferentes pue-

SECUESTRO DE «EL DIA», DE TENERIFE

La edición del domingo 9 de octubre de el periódico "El Día", de Santa Cruz de Tenerife, ha sido secuestrada por orden de la Delegación Provincial de Información y Turismo. Al parecer, el secuestro ha sido motivado por la publicación de un artículo titulado "Como en los tiempos de Ramsés II", del que es autor el catedrático de Derecho Político de la Universidad de La Laguna, don José María Hernández-Rubio y Cisneros. Más tarde, la autoridad judicial ratificó la decisión que previamente había tomado el Ministerio del liberalizador Fra-ga Iribarne.

ACTIVA el mundo

VIEJAS SOMBRAS

Si firmo con las dos primeras letras del alfabeto es, la evidencia no exige explicaciones, por razones personales de discreción. Razones que, con otras complementarias de modestia, me han impedido abordar en pocos renglones un debate importante, que exigiría precisiones y largo espacio. Esta discusión se ha desencadenado un poco en todo el mundo cuando un joven israelita ha publicado "Treblinka", relato sobre la revuelta de un grupo de condenados de los campos del Este nazi que consiguió morir como hombres, las armas en la mano, en los bosques polacos, salvo uno o dos testigos. Se apagaron un poco los ecos de "Treblinka", cuando una socióloga americana, Hannah Arendt, judía de origen alemán, cuya familia cayó durante las persecuciones hitlerianas, publica un libro frío e histórico sobre "Eichmann en Jerusalén". Todas las organizaciones sionistas se han desencadenado. En definitiva, los hombres libres y combativos de Israel, que han ganado una nación después de un combate que tienen que continuar cada día, comprenden mal cómo pudo llegar la horrible matanza de millones de sus correligionarios. Algunas preguntas del fiscal del proceso Eichmann traducen bien este sentimiento.

—¿Cómo judíos pudieron contribuir por intermedio de sus propios jefes a su propio aniquilamiento? ¿Por qué han ido a la muerte como ovejas al matadero? ¿Por qué habéis montado en el tren? Habían quince mil personas en torno vuestro y sólo unos centenares de guardias, ¿por qué no os habéis sublevado? ¿Por qué no habéis atacado?

El tema, que no es judío sino humano, de todo pueblo que ha luchado contra el fascismo, y los españoles tenemos que seguir luchando contra el fascismo, me apasionaba y me hería a la vez muy hondo pero no he podido abandonarlo del todo, arrastrándolo de mes en mes, como algo a decir con todo, sin decirlo todo, sólo lo que puede servir para algo aún. Tengo que decir que mi experiencia personal me da un poco de autoridad. Dos años de campos, en verdad sin hornos crematorios salvo para las basuras, pero que con todo me permiten hacerse buena idea de sus prolongaciones. Siete meses en un hospital, de resultados de las hambres pasadas concurren también a mi triste obligación.

Los jóvenes imaginan mal lo que fueron los años 1940 y 1941. Los mejores, es decir, los que se preocupan de la cosa pública, retienen sobre todo los gestos heroicos de la resistencia, un poco como el triunfo de los buenos en las películas del Oeste más clásicas. Los jóvenes de los países libres, de una libertad que les ha sido dada y que no sabemos aún si sabrán defender si es necesario un día, conocen el final victorioso y no llegan a representarse aquel pozo negro que coronaba nuestra derrota: los alemanes dominando el Viejo Continente desde el Cabo Norte hasta las inmediaciones de Leningrado, el Atlántico europeo amenazando de invasión el baluarte británico, al Sur el Cáu-

caso y el Volga alcanzados; más allá, en dirección de Suez, Rommel a punto de abrirse, como Alejandro, el camino de las Indias... Los jóvenes israelitas no llegan a creer posible que seis millones de judíos, hombres y mujeres, ancianos y niños, se hayan dejado asesinar poco a poco, cavando sus tumbas, poniéndose en cueros vivos para facilitar el inventario final, algunos participando en los equipos de la muerte para ganar unas semanas, otros vestidos como la música de un circo para acompañar de una marcha grotesca la última danza de los ahorcados... Los jóvenes sospechan un atavismo ancestral de raza perseguida, una tara secreta que les sometió al exterminio como los bueyes consienten al yugo.

Yo puedo decir que en verdad ningún pueblo no judío ha actuado diferentemente, salvo caso, siempre excepcional y aislado de heroísmo. El universo concentracionario, como la cárcel, como "La casa de los muertos", de Dostoiewski, entraña una degradación progresiva de las calidades humanas. La pobre esperanza de cada hombre se individualiza, se hace más sórdida cada mañana con el traje que se pierde y el hambre que llega. Un día de hambre en uno de mis campos viví con una implacable consciencia, que sólo podía sostenerse de tiempo en tiempo, el proceso de rebajamiento que conocíamos. Los hombres que habían hecho la guerra juntos, que habían aceptado la muerte por una España mejor, disputaban como perros errantes el reparto de las patatas del rancho. Aquella era más grande, el distribuidor de turno había hecho beneficiar a su amigo de una patata mayor. La disputa no iba conmigo, pero cogí el plato, que tenía ya la única patata de la ración, y lo tiré al suelo gritando como un loco:

—¡ Prefiero no comer que oiros disputar así! En verdad, judíos o españoles, amigos de todos los países, sólo se puede ser un hombre ANTES de perder la libertad. El sistema fascista y concentracionario consiste en destruir a la víctima antes de matarla, en reducir el ciudadano a un número, en laminar la rebeldía por medio de un vago suplicio de la esperanza.

A veces me digo que no hay contradicción entre mi vieja lucha contra la violencia y por la paz, y la justa exaltación que siento al recuerdo de las jornadas de Julio de 1936, de las que, como dijo Víctor Hugo de la Revolución Francesa, nace entre los zarzapos una ruda caricia al género humano. Muchos errores hemos cometido, pero el pueblo español, saliendo a la calle las armas a la mano frente a todas las fuerzas armadas sublevadas contra la República, ejercía su derecho a morir por la libertad. El único momento en que se puede hacer algo es antes de perder la libertad, antes de sentir resquebrajarse los cimientos de la dignidad. Los judíos han sabido hacerlo en Israel. Los españoles hemos sembrado tantos muertos contra el fascismo que al lado de cada cerviz que se dobla se alza una sombra que guía a un joven rebelde por el camino de la esperanza.

A. B.

den ser superadas adoptando medidas limitadas de cooperación en dominios prácticos. En vez de tratar primero de ponerse de acuerdo sobre problemas tan espinosos como la división de Alemania o la carrera de los armamentos, los países occidentales y los países comunistas deberían intentar el registrar acuerdos sobre temas más limitados. Por ejemplo, la reducción de la producción de materias fisibles, nuevos programas de cambios educativos y culturales, la exploración en común del espacio, la apertura de nuevos consulados y de nuevas líneas aéreas. Esta cooperación limitada provocaría una evolución de los espíritus tal que, en un momento dado, de un lado como del otro, se llegaría a rechazar el considerar la guerra como una eventualidad probable o incluso como una verdadera opción.»

La entrevista Johnson-Gromiko anda cerca de esta óptica americana, pero vino en un contexto internacional —visperas del viaje del presidente americano, recrudescimiento de la guerra del Vietnam, acusaciones de Pekín— que los resultados de estas interesantes teorías no parecen entrar en las realidades inmediatas.

★ En el aeropuerto de Buenos Aires

Monseñor Helder Camara, obispo de Recife, en el Brasil, que es la bestia negra de la camarilla militar de Río, llega a Buenos Aires el día de "La Fiesta de

la Raza". Los periodistas al servicio del más reciente general-dictador bonaerense, preguntaron, en los ecos de los señores militares del Brasil:

—¿ Por qué razones se dice que es usted comunista?

Monseñor Camara había conseguido evitar toda una serie de precauciones de las autoridades eclesásticas argentinas para que su llegada al aeropuerto de Ezeiza pasara desapercibida. Contestó el obispo con pertinencia:

—Porque en el Brasil, y no solamente en este país, cuando uno se contenta con dar limosna, nadie tiene nada que decir; pero cuando se habla de promoción humana, de combatir la miseria, entonces se os trata de comu-

PUESTA EN LIBERTAD DE CUATRO ESCRITORES

El día 11 de octubre han sido puestos en libertad, por haber cumplido sus arrestos, el poeta Dionisio Ridruejo, el dramaturgo Alfonso Sastre y los escritores Armando López Salinas y José Manuel Caballero Donald, que ingresaron en la prisión de Carabanchel al negarse a pagar las multas gubernativas por haber asistido a una reunión de estudiantes el pasado mes de mayo. Los tres primeros han permanecido treinta días en prisión y Caballero Donald, veinte. El crítico de arte José María Moreno Galván, encarcelado por el mismo motivo, no cumplía hasta el día 21.

nista. ¿Qué solución propongo al problema social? Yo no propongo soluciones, me contento con señalar hechos. Las soluciones son diversas, complejas, y no dependen de mí. Muchas gentes tienen la responsabilidad de las soluciones.

★ Estadísticas

Según que un hombre viva en la India o en los Estados Unidos, su riqueza media varía entre 1 y 60.

El desequilibrio del mundo actual nos asalta por todas partes.

★ La gran sociedad

El Gobierno Johnson ha alcanzado uno de los objetivos principales de su política económica para el interior: el porcentaje de obreros parados no ha depasado el 4 por ciento de la población activa.

Si se examinan los porcentajes de más cerca se comprueba la desproporción enorme del número de obreros parados entre los blancos y entre los negros. El número de trabajadores negros sin trabajo aumenta de una manera continua y es actualmente dos veces y media más importante que el de los parados blancos. El 8 por ciento de los trabajadores negros se encuentran sin trabajo.

Lo que explica que los negros hagan otras crisis que las de entusiasmo cuando se habla de la famosa política Johnson de la "Big Society" o "Gran Sociedad", que no es, ni mucho menos, grande para todos.

De la nueva emigración Analizando conductas

Creo que va siendo hora que en Francfort analicemos nuestras posturas y veamos quiénes son esos seudo socialistas, demagogos, que tanto daño están haciendo a nuestros hermanos de clase con su cacareada "unidad" y pregunto yo: ¿ Para qué pregonar la unidad cuando sólo se sabe formar grupitos? ¿ O es que no interesa a sus fines que de verdad nos unamos los obreros? Su conducta así lo da a entender. Aunque ahora hayan formado la Agrupación Socialista Española aquí en Francfort, parece ser que es lo "de turno", porque han formado muchas cosas para luego derrumbarlas. ¿ Querrán copiar de tantos elementos "adictos" al régimen que hoy se titulan socialistas con el solo fin de crear confusiónismo y vivir del engaño?

Los trabajadores, obligados a salir de nuestro país en busca de un trabajo que el Gobierno franquista nos negaba, buscamos con ansia esa unidad; pero la buscamos con nuestros compañeros, con nuestros hermanos de clase, y no bajo el mando de unos señoritos que por ser los "listillos" —en todas partes los hay— quieren se les saquen las castañas del fuego. Y, si no, vamos a analizar su conducta: me consta que nadie que conozca los líderes de esta "Agrupación" los ha visto jamás repartir alguna octavilla o algo que pueda reflejar un verdadero deseo de luchar por esa "unidad". No, es más cómodo el que sean otros quienes lleven a nuestros compatriotas a su cubil, reservándose ellos la tarea de inculcarles el odio y ese "antimosotros" que en algunos casos les ha hecho perder la confianza de muchos trabajadores.

¿ No sería mejor táctica, y sobre todo más honrada, el emplear sus capacidades en educar a los trabajadores e inculcarles el sentido de solidaridad y fraternidad hacia sus hermanos de clase?

Así entendemos nosotros la unidad, por ello preferimos luchar en el seno del P.S.O.E. y de la U.G.T., con dirigentes elegidos democráticamente en sus Congresos por todos sus afiliados, garantizando así su representatividad en la lucha obrera. El que viene a nuestras organizaciones viene convencido de la necesidad de la lucha de clases, y cuando la mayoría de nuestros hermanos de clase hayan comprendido esta necesidad, la organización obrera barrerá, sin decir que la contenga, toda la roña que hoy asola el mundo, dejando lugar a un pueblo de trabajadores honrados e inteligentes.

El Socialismo es conducta, lo demás... L. L.

J.J.S.S. PARIS

"Salud y Cultura" de la J.S.E. de París, prosigue su programa de Cine-club. El sábado día 15 de octubre se proyectaron dos películas de corto metraje. Una de ellas especificaba muy bien cómo se hacía un diccionario. Luego vimos "Moby Dick", bonita película que evoca la caza de la ballena y demuestra hasta dónde puede llevar la locura de un hombre. La Secretaría de Propaganda saludó a la numerosa asistencia invitándola a que indicase el estilo de películas que desearían ver. La asistencia, en su mayoría estaba compuesta por compatriotas jóvenes, trabajadores emigrados, simpatizantes de "Salud y Cultura".

Se anunció la próxima proyección, es decir "Germinal", que se pasará el "Día de «Renovación»", 29 de octubre.

Esperamos seguir teniendo tanto éxito.

Estas actividades se desarrollan en los locales de la U.G.T., Sala Varlin, 198, Av. du Maine (Metro Alesia). El Comité.

EL SOCIALISMO DE UNAMUNO:

Una vez más traemos a las columnas de LE SOCIALISTE la reproducción de un trabajo publicado en España que nos parece debe ser ampliamente divulgado y puesto en conocimiento de nuestros lectores. Lo hemos tomado de la "Revista de Occidente", Madrid, agosto 1966. Su autor es el profesor Carlos Blanco Aguinaga, que explica Literatura Española en la Universidad de California de San Diego, en los Estados Unidos. El profesor Blanco Aguinaga nació en Irún (Guipúzcoa) en 1926 y tiene publicados varios libros, entre los que figuran "El Unamuno contemplativo" y "Vida y obra de Emilio Prados" (1959).

Con gran pesar nuestro, por imperativos de espacio, hemos tenido que suprimir la mayor parte de las notas que completaban el artículo. Dejamos solamente nueve, cuya numeración no corresponde a la establecida por el autor, pues su trabajo contiene treinta y una notas.

Algo se ha escrito, aunque generalmente de pasada, sobre el socialismo de Unamuno. Se suele también hablar de ello con cierta insistencia entre los que se interesan por la historia política española. Tanto en lo escrito como en lo hablado todo es extraordinariamente nebuloso debido, principalmente, a la falta de rigor cronológico con que se trata el asunto. Esta falta de rigor resulta tanto del desconocimiento de ciertas publicaciones fundamentales de Unamuno como de la lectura poco atenta de algunos artículos suyos bien conocidos. Se debe también, en parte, a que, aun después de que dejó de ser, en un sentido estricto, socialista, siguió Unamuno colaborando en los días Primero de Mayo con artículos especiales para los periódicos del Partido.

Los hechos son los siguientes: no sólo fue Unamuno miembro del Partido Socialista, como es sabido, hasta por lo menos 1897, sino que en 1894 se declaró marxista, escribió en marxista hasta la segunda mitad de 1896 y luchaba todavía por sostenerse en ciertas actitudes neo-marxistas cuando le llegó la crisis de 1897. Toda su obra publicada entre 1894 y 1897 lo revela. "En torno al casticismo" inclusive; pero no habríamos quizá podido verlo con claridad si no hubiésemos llegado a conocer ciertos trabajos publicados durante estos años en periódicos de lucha obrera, especialmente en el semanario bilbaíno "La Lucha de Clases": son estos trabajos el fundamento ideológico declarado sobre el cual se sustenta el pensamiento socialista — hasta hoy no estudiado — de los ensayos más conocidos dirigidos a un público más amplio durante los mismos años. Por ello, aunque mis investigaciones me llevaron de estos más conocidos ensayos (recogidos en las "Obras completas" y en los "Ensayos", de Aguilar) a los artículos de "La Lucha de Clases", recorro en el presente estudio el camino inverso, camino que resulta ser, por lo demás, el biográficamente justo.

— 1 —

Nuestro documento primero y fundamental ha de ser la carta que, desde Salamanca, escribió Unamuno el 11 de octubre de 1894 a Valentín Hernández, director del entonces recién fundado semanario bilbaíno "La Lucha de Clases", carta que se publicó en primera plana de ese semanario el 21 de octubre de 1894. Por extraordinario y por difícil de resumir, exige el texto una reproducción completa. Escribe Unamuno:

«Mi estimado compañero: He recibido el primer número de "La Lucha de Clases", que ha tenido la atención de remitirme, y se lo agradezco en el alma, alegrándome de que los socialistas de Bilbao cuenten con un órgano

al que deseo prosperidad verdadera.

Hace tiempo que, como a todos los que hoy se cuidan de tomar la vida en serio, me venía preocupando de lo que ha dado en llamarse cuestión social. Observaba la marcha del socialismo, al cual apenas conocía más que por las exposiciones disparatadas y malévolas que de él hacen los que lo combaten a la desesperada. Aun a través de esas calumnias y estúpidas exposiciones en que la ignorancia y la mala fe se aumentan mutuamente con su contacto, aun a través de esas mentiras vislumbraba el único ideal potente y vigoroso que puede unir y vivificar a los pueblos. Me puse a estudiar la economía política del capitalismo y el socialismo científico a la vez, y ha acabado por penetrarme la convicción de que el socialismo limpio y puro, sin disfraz ni vacuna, el socialismo que inició Carlos Marx con la gloriosa Internacional de trabajadores, y al cual vienen a refluir corrientes de otras partes, es el único ideal hoy vivo de veras, es la religión de la humanidad.

La tarea de propagarlo en nuestra España es dura; el capitalismo burgués, que empieza a ahogarse bajo su propio peso, aplastado fatal y necesariamente por las leyes mismas de libertad que proclamaron sus defensores, el capitalismo burgués se defiende a muerte, con proteccionismos, con monopolios, con paz armada y ejércitos dispendiosísimos, con amenazas y promesas y mentiras, con falsa beneficencia y hasta calumniando al socialismo unas veces y forjando otras una falsificación de él para engañar incautos y engañarse a sí mismo. Esta última arma le da algún resultado; hay muchos a quienes engaña eso que llaman socialismo del Estado, socialismo de cátedra, etc.; no faltan quienes quieren presentar a tal o cual poderoso como mesías de la clase trabajadora y se repite a diario que el socialismo es la imposición, la muerte de la libertad y del individuo, el estancamiento del progreso.

Es preciso hacer ver que los socialistas burgueses son enemigos del verdadero socialismo o engañosos sofismas; es preciso deshacer confusiones y disipar errores; es preciso repetir una y mil veces que la lucha es entre los que trabajan para que todos coman y vivan y alimenten su espíritu y los vagos, más o menos encubiertos, que viven del

trabajo ajeno; hay que proclamar que cada cual goce del fruto todo de su trabajo y sólo él, que a esto se reduce la emancipación del proletariado y la ruina del capitalismo burgués, y hay que decir a todas horas, sobre todo, que el socialismo es libertad, libertad, verdadera libertad, el hombre libre en la tierra libre, con el capital libre. Hay que fomentar el santo sentimiento de solidaridad frente al brutal individualismo egoísta de los hartos, de la casta explotadora, que aunque tiembla ante las bombas anarquistas, ve con simpatía secreta al anarquismo (como que es en el fondo su doctrina!), le llama más lógico que el socialismo y espera, como única esperanza, que la barbarie de los desesperados enloquecidos ahogue el ideal de los trabajadores sanos de espíritu.

Hay que repetir que no se trata de comerse los niños crudos, ni de eliminar a los ricos, sino de que tenga que trabajar todo el que pueda hacerlo, so pena de languidecer de hambre y degradarse. Hay que hacer ver con empeño que el socialismo no es revolucionario por el gusto y afición a la jarana, pues sólo el vago es bullanguero, que la revolución puede llegar a ser una necesidad dolorosa, y que de la clase explotadora depende el hacer que el último paso sea lo posible. La revolución por la revolución misma es sentimiento de almas educadas en el anarquismo disfrazado de los burgueses, que quieren revolver ríos para pescar sin trabajo, divirtiéndose a la vez en una plaza de toros. La revolución social es un medio, probable y desgraciadamente inevitable, para el triunfo de la verdadera paz, no de la paz armada que consume las fuerzas de Europa mucho más que lo haría una revolución.

Y luego hay que romper las telarañas que tienen en la cabeza los obreros intelectuales, que han servido hasta hoy de guardia civil al capitalismo burgués. Donde en España hay que hacer activa propaganda es entre personas de profesiones intelectuales (si todas lo son, pues sin inteligencia ni se puede arar) que aún se empeñan en creer que sus intereses son los de sus amos. Conozco a muchos que en su corazón y su mente son socialistas, pero les detiene de declararse tales y unirse a los humildes y desdeñados un temor vergonzoso, hijo de una educación viciosa y adulterada, de una educación de casta, de la que nos han dado, y razones de falaz prudencia humana, cobardía, tisis espiritual, y algo de orgullo más o menos consciente.

Esta vergonzosa vergüenza, esta cadena de preocupaciones, es lo que retiene a muchos y ahoga su espíritu. ¡Ojalá dieran el último paso rompiendo esa cadena los que se hallan en mis circunstancias!

Le pido y espero me preste las columnas de su semanario de vez en cuando, para desde ellas hacer algo por la difusión de nuestro común ideal. Ese mi pueblo (Bilbao) se presta admirablemente a ello; ahí se ven muy al desnudo las plagas del capitalismo burgués y cómo mucho

que parece gordura es hinchazón. Acerca del estado de esa villa tengo infinidad de notas de que iré sacando reflexiones.

Para trabajar por el triunfo de la emancipación del trabajo, de la clase obrera y del proletariado, por la victoria de la paz, del socialismo, tendrá siempre a su lado a su compañero,

MIGUEL DE UNAMUNO

Salamanca, 11 de octubre de 1894.

La carta causó gran alegría en las filas de los socialistas, se comentó no sólo en "La Lucha de Clases", sino en "El Socialista" de Madrid, donde se reprodujo muy pronto. Dicho lo cual, poco comentario hay que añadir a tan noble documento, ya que su característica más destacada es la ortodoxia: emplea Unamuno ciertos conceptos y el vocabulario marxista más básico de manera justa, directa y convencional. Aquí y allá, desde luego, un lector avisado podría tal vez notar que apunta alguna idea peligrosa — como, por ejemplo, en esa sugerencia (párrafo 6) de que debe hacerse propaganda en

sino al de los otros, al de los que venían, precisamente, a destruir el mundo de su nifidez (1): entra Unamuno con esta carta al Bilbao de los "internacionales", que eran "internacionales" en un sentido muy distinto del de los librecambistas industriales quienes, si bien habían sido — o parecían todavía ser — los enemigos de las tradiciones locales, estaban ya siendo superados por la realidad a la que habían dado origen, realidad que pronto iba a obligarles a incrustarse, incómodamente, en las filas conservadoras.

Después de la publicación de esta carta siguió Unamuno escribiendo para "La Lucha de Clases" por varios años (hasta pasado 1905, por lo menos; pero por las razones que se verán a lo largo de este trabajo, y que subrayo al final, no me interesan aquí los artículos posteriores a 1897). Por lo pronto, en 1894 y 1895 aparecieron, firmados, tres cartas más I y un artículo (2). Además, por una carta que escribió a Pedro Múgica en diciembre de 1895, sabemos que desde octubre de ese año (y ello duró, por lo menos, hasta mediados de 1897) todos los artículos de fondo de "La Lucha de Clases" son

Por Carlos BLANCO AG

tre los "obreros intelectuales": ya su carta circular del 17-18 de septiembre de 1887, dirigida a A. Bebel, W. Liebnicht, W. Dracke y otros, Marx y Engels habían explicado cuidadosamente los peligros de dicha "política" porque según ellos, cuando los intelectuales acuden al socialismo tienden a olvidarse de la lucha de clases, que les parece «un fenómeno desagradable y vulgar», con lo que «de las bases del socialismo sólo queda el "verdadero amor a la humanidad" y otras frases vacías de la "justicia"». Sin embargo, Marx y Engels están a los que dispuestos a recibir a los intelectuales dentro del movimiento que «hayan estudiado a fondo la nueva ciencia»: ya hemos oído a Unamuno declarar que ha estudiado tanto la economía política del capitalismo como el socialismo científico. Por lo demás, la ortodoxia de Unamuno es evidente en su ataque a los dos principales enemigos del marxismo: los socialismos burgueses y el anarquismo.

Exploremos algo más y desde otro ángulo, aunque brevemente, el sentido que dentro de la trayectoria ideológica de Unamuno tienen esta actitud y este lenguaje conociendo a Unamuno como hasta ahora le hemos conocido, cabe decir que la carta podría ser obra de otro, de cualquier marxista de fin de siglo. Y es que, en efecto, estamos frente a una conversión, frente a una voluntad de ser otro, de ser como cualquier otro y de unirse, por lo tanto, a los "enajenados" por la civilización capitalista; voluntad esta que, dentro de la evolución del pensamiento — de la vida — de Unamuno (que estudio detalladamente en otro trabajo ahora en marcha) significa el último paso, dentro de una primera época de desarrollo, de un largo proceso por el cual el joven Miguel venía alejándose de sí mismo; es decir, alienándose del mundo recibido de los suyos, mundo al que, según carta a Federico Urales, consideraba "invuelto". Es paradójica — o dialécticamente — significativo que el último paso radical de estos años lo dé Unamuno, desde Salamanca, con un retorno, precisamente, a la prensa local de Bilbao, sólo que no a la prensa tradicional y costumbrista en la que había escrito sus primeros artículos y cuentos, porque no es a su Bilbao al que así vuelve,

de Unamuno y que — según declara — escribía prácticamente solo la mitad del semanario y «a veces más».

Desde luego, son de Unamuno todos los artículos de la serie "Bilbao por dentro" (19 y 26 de octubre de 1895, 9 y 26 de noviembre de 1895 y 7 y 14 de diciembre de 1895) y, aparte de algún artículo firmado (como por ejemplo "Signo de vida" (31-10-96), hemos de suponer que son obra suya ciertos trabajos fundamentales aparecidos en el semanario, como por ejemplo, entre 1895 y 1897, "La Patria" (10-3-95), "La difusión del socialismo" (24-3-95), "Un mal inevitable" (19-10-95), "La guerra es un negocio" (26-10-95), "La utilidad y el valor" (11-1-96), "Educación y herencia económica" (18-1-96), "El verdadero individualismo" (7-3-96), "El egoísmo" (23-5-96), "Hiperproducción" (1-8-96), "Idealismo" (7-11-96), y algunos otros más.

Importa también consignar que para el número del Primero de Mayo de 1896 de "El Socialista" de Madrid escribió Unamuno un importante artículo titulado "Paz y trabajo" (siguió escribiendo para "El Socialista" hasta bien entrado el primer cuarto de nuestro siglo) y que, en los años clave que aquí nos ocupan (1895-1897) escribió también para dos revistas socialistas alemanas (3). El puro recuento de toda esta actividad nos obliga, en seguida, a una conclusión: que durante por lo menos dos años y medio Unamuno se dedicó de lleno, con trabajos analíticos y de propaganda, a la difusión del socialismo donde, ante todo, debe difundirse: entre la clase obrera de la que, por una conversión de razón objetiva, se sentía o quería ser parte.

Pero hay más: la lectura de estos artículos — que esperamos salgan pronto al mayor público, de preferencia en las "Obras completas" — nos permite afirmar que, como era de esperarse según la carta de adhesión que aquí hemos reproducido, el socialismo que predica Unamuno entre 1894 y 1897 no es ni "utópico" ni "humanitario", ni "reformista", sino marxista. No sólo relaciona Unamuno a Marx con Hegel y Mill y Ricardo, no sólo indica la necesidad de basar el estudio de los problemas sociales en la economía ("¡Hueso, hueso, hueso!", "La Lucha de Clases", 9-5-96), sino que maneja bien el concepto de

1894-1897

plusvalía, entiende la diferencia entre valor de uso y valor de cambio, sabe que el aumento de salarios no producirá, de por sí, precios más altos, que el llamado individualismo es la destrucción de la personalidad y una enfermedad del capitalismo industrial, y que el dar libertad política a los que se encuentran en desigualdad económica es una farsa, que gracias a la política del libre cambio, que da movilidad al obrero, éste avanza hacia su emancipación ("Proteccionismo y socialismo", "La lucha de clases", 3-3-95; cf. Engels, "La cuestión de la vivienda", especialmente la Primera parte, dirigida contra Proudhon); y, a más de insistir, desde luego, en el concepto de la lucha de clases y de citar alguna vez las primeras palabras "del Manifiesto comunista", en más de una ocasión defiende a los obreros sin conciencia de clase (cf., por ejemplo, "A propósito de los desenfrenos de la Común", "La lucha de clases", 17-3-95).

Es, desde luego, difícil, enrevesada, la historia del marxismo europeo en los últimos años del siglo XIX y quizá futuros estudios revelen algunas "desviaciones" en el marxismo de Unamuno de 1894 a 1896; creo, sin em-

GUINAGA

bargo, en lo fundamental, y a pesar de sus lecturas de otros autores, Unamuno sigue fielmente a Marx y Engels durante dos años y medio, aunque, como es natural, no le interesan todos los asuntos que ellos tratan.

Las cosas cambian, sin embargo, a partir de los últimos meses de 1896, cuando se empieza a notar en sus artículos una clara desviación desde el marxismo más ortodoxo hacia un utopismo influido por Spencer y Tolstoy y, por su aspecto reformista y humanitario, emparentado en el fondo con el "verdadero socialismo" de Hess y Bauer. Encontramos, por ejemplo, que aunque en noviembre de 1896 habla con entusiasmo del "Manifiesto comunista" y de "El capital" ("Realismo", en "La lucha de clases") y aunque insiste en que se equivoquen los que ven en los movimientos sociales puro humanitarismo, ya que estos movimientos responden siempre a un proceso económico superior a las voluntades individuales ("Principio y fin", III, "La lucha de clases", 20-11-96), empieza a hablar ya de lo fructíferas que son las divisiones dentro del marxismo (que es espíritu, no letra) (cf. "Signos de vida", "La lucha de clases", 31-10-96). A estas declaraciones seguirá un importante silencio en marzo de 1897 (mes de la crisis religiosa) y, por fin, en abril de 1897, un ataque a todo dogma político ("Fuera credos!", "La lucha de clases", 10-4-97). Con lo cual entramos en la época en que, según carta a Mújica, intentaba Unamuno cambiar el tono de "La lucha de clases" y queda preparado el terreno para entender la famosa carta a "Clarín", en la que algunos se han basado, de manera casi exclusiva, para definir el socialismo de Unamuno como no marxista (4), haciendo, claro está, caso omiso de todo el material que aquí hemos comentado, que no se conocía, y de los ensayos más conocidos de que ahora trataremos, ensayos de los que no se puede decir, como de los artículos de "La lucha de clases", que hasta hoy no eran del dominio público.

- 2 -

Porque el hecho es que en estos años, entre 1894 y 1897, también

se dedicó Unamuno a la difusión del socialismo (marxista) en publicaciones de un nivel distinto al obligado por la lucha obrera entendida en su forma directa. Me refiero a los ensayos más conocidos de esta época, de entre los cuales (dejando de lado "En torno al casticismo", obra difícil sobre la que escribiré en otra ocasión) (5) escogeré para comentar ahora: "La dignidad humana", "La crisis del patriotismo", "La regeneración del teatro español" y "Civilización y cultura", todos de 1896, y todos archiconocidos. Es en ellos evidente tanto el marxismo de Unamuno —un marxismo en apariencia menos técnico que el de "La lucha de clases"— como su desviación hacia el utopismo, siempre de estirpe hegeliana. No lo hemos notado nunca, sin embargo, quizá por no querer ver lo que en ellos se encuentra, pero el hecho es que se trata de cuatro ensayos en que se resume la evolución del socialismo de don Miguel.

Desde el primer párrafo de "La dignidad humana" queda claro que, para Unamuno, en la «jerarquía de los fenómenos sociales» son «los económicos» la «base» y fundamento «primero». Pero no va a tratar el ensayo de ese tan conocido como "malentendido" concepto. En vez, anuncia Unamuno que va a limitarse a «señalar a la atención del lector algunos puntos referentes a cómo y de qué manera la tan conocida distinción económica entre valor de uso y valor de cambio la encontramos en esferas que no son propiamente económicas y contribuye a degradar la moral y el arte» ("E.", I, p. 259). En efecto, el ensayo trata de la destrucción de la dignidad humana en la sociedad capitalista, es decir, de lo que, según la terminología del Marx entonces menos conocido, se llama hoy problema de la alienación, resultado según Unamuno de una civilización individualista (que es un insulto a «la raíz y base de toda individualidad», pp. 262-263) en que «la estimación del mero valor de cambio aplicada al trabajo humano y al hombre mismo» convierte a este «en mera mercancía» (p. 260). Indignidad, decadencia cultural («mandarinismo literario y científico») son la consecuencia de este «proceso económico capitalista» (pp. 263-264). Palabras estas que, entre otras cosas, deben hacernos repensar la cuestión del antiesteticismo de Unamuno; antiesteticismo (o voluntad ética sobre voluntad estética) que se une aquí sorprendentemente al del Machado tardío según se aleja en contenido político de todo moralismo "krausista".

En la misma revista ("Ciencia social", de Barcelona) publica Unamuno, en marzo de 1896, "La crisis del patriotismo". Es este un ensayo que suele a veces citarse como ejemplo de la actitud de los del 98 frente al Imperio, ya que se trata de un ataque directo a la política española de opresión en Cuba. Suele hablarse de "liberalismo" al tratar de "La crisis del patriotismo", sin que se haya notado —o sin que se haya querido notar— que se trata de un comentario marxista, mucho más subversivo que "La dignidad humana", puesto que se dirige a una cuestión política concreta.

Empieza el ensayo, de manera bastante inocente, con uno de los tantos ataques de Unamuno a la "condenada historia". Pero leemos en seguida que la historia que oprime a los españoles —y, por lo tanto, a los cubanos— es una historia de "intereses de clase" ("E.", I, p. 270). A partir de aquí no hay ya duda sobre la filiación filosófica del autor: describe Unamuno brevemente el proceso dialéctico por medio del cual el hombre, dependiente del mundo que le rodea, opera sobre ese mundo (la naturaleza fundamentalmente) en oposición al cual radica su conciencia (p. 271); vuelve a tratar del problema del enajenamiento como resultado de la falta de relación entre el



Cartón fotográfico en la que se ven destacados personalidades de la República española desfilando en Madrid con motivo de la fiesta internacional del Primero de Mayo. Vienen, entre otras, a Pedro Rico, al lado de la cabeza, Largo Caballero, ministro del Trabajo; Indalecio Prieto, ministro de Hacienda y Don Miguel de Unamuno, presidente del Consejo Nacional Superior de Cultura.

DON MIGUEL DE UNAMUNO COGIDO DEL BRAZO CON FRANCISCO LARGO CABALLERO Y CON INDALECIO PRIETO EN LA MANIFESTACION DEL PRIMERO DE MAYO DE 1931 EN MADRID

hombre y los medios de producción (p. 272); reconoce que, gracias al capitalismo, se ha llegado a un "cosmopolitanismo" que dará nuevos frutos (p. 272); cita a Marx y lo sitúa en la Historia del pensamiento como cima de larga evolución de las ciencias económicas y como descendiente «del sentido histórico alemán, cuya más elevada fórmula ideal se habla en la filosofía hegeliana» (p. 273); y abre por fin el ataque frontal a la política española declarando que la patria del hombre es el mundo (páginas 275-276).

Si no por estudios directos del pensamiento marxista, si por experiencia se sabe hoy lo que esto último significa: los movimientos de "liberación" —el de Cuba en 1896, por ejemplo— son nacionalistas, pero, porque son luchas contra el "colonialismo", son, en un sentido auténtico, internacionalistas. Todo internacional debe apoyar los movimientos de liberación, contra la "patria" si es necesario, ya que, según explica Unamuno, el llamado patriotismo no es sino «patriotería nacionalista burguesa» (p. 277); y si todas las guerras no son más que «un arma económica con que, consciente o inconscientemente, pelean los capitalistas de uno y otro bando contra los asalariados de las dos partes combatientes» (p. 277), las guerras coloniales son la forma básica y última de las actividades de los «grandes patriotas» (6).

Tras estos dos ensayos fundamentales con los que frente al mayor público se separa de —o trasciende— todo liberalismo, da Unamuno un importante paso hacia el utopismo con la publicación de "La regeneración del teatro español" ("La España moderna", julio de 1896). Se habla aquí desde luego, como en "La crisis del patriotismo" (cf. "E.", I, p. 277), de tesis y antítesis (nota 69 a, p. 168 de "E.", I, cf. "E.", I,

p. 1035) y hasta ataca Unamuno a los que no ven «la base económica» de toda realidad, incluso del arte ("E.", I, p. 1035, nota 71a, p. 172); pero recuerda también que el factor "religioso" tiene en la vida por lo menos igual importancia que el "económico" (p. 171) —lo cual podría haber parecido perfectamente aceptable al Engels que dice lo mismo en una fundamental página aclaratoria, si no fuese porque el artículo de Unamuno termina con un vagaroso "sueño" en el cual imagina al Espíritu contemplando en un abierto teatro el drama que es «su propia representación», etc. (pp. 173-174): el marxismo sobre el que, en rigor, todavía se sostiene lo fundamental de «La regeneración del teatro español», inicia así, con este «sueño», la vuelta hacia el hegelianismo que le origina y debería negar.

El último de los ensayos que aquí nos interesa, "Civilización y cultura", aunque no carente de ciertas ideas marxistas que habría que explorar con cuidado (7), inicia ya un rechazo de «la que se llama concepción materialista de la Historia, en que se convierte al hombre en mero juguete de las fuerzas económicas» ("E.", I, p. 290). Además, vuelve Unamuno a la versión spenceriana de la «doctrina de la evolución», según se revela... ¡en la química! (p. 293): todo es progreso en que el presente contiene siempre, y hace dar fruto a la semilla del pasado que parecía muerto. «Semillas somos los hombres del árbol de la humanidad» (p. 292): estamos ya en la época en que Unamuno daba los toques finales a "Paz en la guerra" y, por tanto, muy cerca de la crisis que en 1897 hará que se derrumbe todo lo adquirido desde 1880, en el largo proceso de racionalización de la existencia característico de esta primera etapa de su pensamiento.

- 3 -

En la difícil aventura en busca de su propio yo que es la vida de don Miguel, aventura que tiene un nuevo y definitivo arranque entre 1897 y 1900, queda así abandonado el marxismo (como pronto quedará abandonado Spencer), de modo que, aunque, por lo que respecta a los fenómenos puramente económicos, quizá fuese siempre Unamuno más neo-marxista que liberal, no podemos ya, después de 1896, hablar en sentido estricto de su socialismo. Que muchísimas veces a lo largo de su vida anduvo Unamuno entre socialistas y con el socialismo reformista, eso ya era sabido y, dadas las necesidades de la política española en lo que va de siglo, así como dada la confusión en que cae el socialismo desde la Tercera Internacional, la cosa no me parece tener mayor importancia: como tantos otros intelectuales españoles, de los que en esto no se distingue, fue Unamuno después de su período marxista un hombre muy libre y heterodoxo en sus actitudes y decisiones políticas.

Lo que sí tiene gran importancia es lo que hasta ahora desconocíamos y se nos revela tanto en los artículos de "La lucha de clases" y en los ensayos más leídos que aquí hemos comentado: que durante algo más de dos años quiso Unamuno explicarse el mundo desde un pensamiento marxista, quizá necesariamente elemental, pero ortodoxo (8).

Por lo que se refiere exclusivamente a la obra de Unamuno, ello importa, en primer lugar, porque nos aclara, de una vez por todas, la única faceta hasta ahora desconocida de ese pe-

(Pasa a la página 5)

El socialismo de Unamuno

(Viene de la página 5)

riodo de su desarrollo al que, con cierta imprecisión, un crítico ha calificado de «humanismo ateo».

En segundo lugar: porque este período marxista revela a las claras la persistencia en Unamuno de un modo dialéctico de pensamiento aprendido en tempranas lecturas de Hegel, modo dialéctico, sin el cual resulta incomprensible lo fundamental de su obra toda. Entre 1880 y 1884, en Madrid, trabaja Unamuno en una traducción de la "Lógica" de Hegel. Al mismo tiempo, estudia a Kant, a Schopenhauer y a Spencer. De este su esfuerzo por «racionalizar» la fe de su niñez resulta, según sabemos, su pérdida de la fe. Durante varios años (1884-1891, aproximadamente), Unamuno se defiende a base de su entusiasmo — de estirpe spenceriana — por la Ciencia y su Método. Las huellas de su hegelianismo no son, al parecer, mayores durante esta época que en cualquier otro entusiasta de Spencer, salvo que el borrador de la "Filosofía lógica" que quiso escribir en 1886 revela una insoportable presencia de Hegel en su pensamiento. Por lo demás, es notable aquí y allá en los escritos de entre 1884 y 1891 una extraña inquietud: pérdida de la fe se encuentra el joven escritor sin el apoyo de ninguna superestructura que realmente justifique sus esfuerzos en pro de la «Ciencia» y de la «Regeneración de España». Alrededor de 1893 empieza Unamuno sus estudios serios de Historia de España (y de su actual marxismo) que darán por resultado principal los cinco ensayos de "En torno al casticismo". Descubre entonces en la historia de Castilla una serie de situaciones dialécticas que describirá de manera sorprendentemente hegeliana, acudiendo a la idea del conflicto entre ley interior y ley exterior y apoyándose, incluso, alguna vez, en Marx. Y, de repente, en 1894, sin que en realidad sepamos cuándo empieza su preocupación por la condición social concreta de los «silenciosos» o «intrahistóricos», se convierte al marxismo. Durante casi tres años, según hemos visto, se sostiene en esta posición que, careciendo, como carece, de la trascendencia que él necesitaba, culmina, según sabemos, en la crisis de 1897. Entre 1897 y 1900 el "Diario" revela, sin embargo, la continuidad de un pensamiento dialéctico (hay incluso referencias claves a Hegel), que aparece ahora interpretado de manera cristiana. Y cuando por fin sale Unamuno de la crisis a su nuevo ser (tras "La vida es sueño" y "Nicodemo el fariseo"), aparece claro, ya con "Tres ensayos", lo que justamente debemos llamar su existencialismo. En este existencialismo, el concepto de agonía es de clara estirpe hegeliana, y la llamada «conciencia agonía» no es ni más ni menos que la «conciencia dolorosa» de Hegel. Recorre, pues, Unamuno a lo largo de su vida los tres aspectos de un pensamiento dialéctico (Hegel-Marx-existencialismo), que en ciertos autores de hoy (Sartre, por ejemplo), se dan juntos en difícil equilibrio. Los tres aspectos, fundidos, se reflejan incluso en algunas de sus obras de plena madurez, por ejemplo, en las "Tres novelas ejemplares", novelas que dependen de ciertas estructuras dialécticas claves. Nuestro desconocimiento del período marxista de Unamuno — eslabón central de esta cadena — no podía menos que impedirnos ver cómo vivió don Miguel en la que iba a ser corriente central del pensamiento europeo moderno.

Tiene también importancia, por último, conocer esta época marxista de Unamuno, no sólo por lo que nos dice de su obra, sino porque puede servirnos de guía en las nuevas investigaciones sobre la historia del siglo XIX español que ya están llevando a cabo. Se nos suele hacer la historia de la segunda mitad de nuestro siglo XIX como si respondiese toda ella a una serie de caóticos golpes de Estado — dignos, claro está, del ruedo ibérico — o como si, por otra parte, lo único positivo de esa historia fuese la labor de los peda-

gogos que, muy racionalmente, discutían con Menéndez Pelayo en el Ateneo acerca de la ciencia española. Por lo demás, ya sabemos, se nos dice, que lo fundamental del pensamiento político activo era anarquista, que es lo típico. Hace, sin embargo, algunos años que han empezado investigaciones en otro sentido y se sabe ya lo suficiente, por ejemplo, de la profunda y organizada agitación obrera que recorre la segunda mitad del siglo y de la importancia que tuvo la Internacional como para que debamos suponer la existencia en España, por insignificante que podamos imaginarla, de un correspondiente pensamiento socialista. Al mismo tiempo que en Francia y en Italia consiguen los obreros de Vizcaya, Barcelona y Madrid la jornada de diez horas: ¿hemos de suponer, sin más investigación, que sus huellas no se apoyan en otra ideología que el anarquismo cuando sabemos, por ejemplo, que, poco después, en 1894, en la larga y difícil huelga de Málaga contra la casa Larios, cae preso Pablo Iglesias por su participación organizadora activa? Es este el mismo Pablo Iglesias que se escribe con Unamuno antes y durante y después de la huelga contra la casa Larios. ¿No será, pues, la existencia de una real lucha de clases, así como la existencia de una realidad ideológica que hasta ahora, por lo general, han preferido ignorar nuestras historias oficiales, lo que no puede explicarnos que un joven profesor de griego de la Universidad de Salamanca, nacido en la industrial Bilbao, se declare marxista en 1894, abandone los intereses de su clase y escriba para un semanario titulado, precisamente, "La lucha de clases"? Sugiero que para entender e interpretar dentro de un contexto histórico real la conversión repentina de Unamuno al marxismo, al concepto de la lucha de clases, hay que seguir investigando por tres vías donde se encontrará un pensamiento marxista que, por diversas razones, han preferido olvidar los socialistas post-1917: periódicos y boletines obreros de 1860 a 1900; libros y panfletos de autores muy leídos en su tiempo y hoy casi olvidados (Jaime Vera, Fernando Garrido, Verdes Montenegro...); ideología política de los jóvenes rebeldes que, andando el tiempo, serían la generación del 98 (9). Como para el estudio de tantas otras cosas relacionadas con su época y, en general, con España, Unamuno es también en esto una magnífica vía de entrada.

La Jolla (California).

(1) Quiénes, dicho sea de paso, eran, quizá en la mayoría del núcleo más activo, «amaquetos», es decir, no vascos. Se trata del fenómeno común en los orígenes del desarrollo de una sociedad industrial: la importación (a la ciudad, a la zona, al país) de mano de obra barata, de obreros con «movilidad», es decir, de obreros no ligados a una tierra productiva (campesinos de tierra pobre; en este caso, no vascos). Caso de Inglaterra en el XIX, de Alemania a fin de siglo; de hoy, por ejemplo, en Italia (Sur-Norte) y de hoy, de nuevo, en el País Vasco (como en Cataluña o Valladolid) donde ya no se emplea tanto la palabra «amaquetos», sino entre otras, «manchurianos». Me parece fundamental para una sociología de los movimientos obreros de la España del XIX el estudiar al detalle los nombres «castellanos» (no-vascos, no-catalanes) de los principales activistas, socialistas y anarquistas. Se encontrará, seguramente, lo ya sabido desde el punto de vista teórico (Marx, Engels), y según censos generales de población: que los «internacionales» son los desarraigados, los obreros que, sin propiedad personal, se encuentran en la industria enajenados del fruto de su labor y al principio, separados de la población original de una zona, población, para la cual son «los otros», los enemigos de las tradiciones locales. En estos años, Unamuno escribió, por lo menos, dos artículos en defensa de los «amaquetos» en la serie "Bilbao por dentro" (19-10-95 y 26-10-95), y, según es bien sabido, fue toda su vida enemigo del «bizkaitarismo» cerrado. Mucho debían influir en su pensamiento las

ideas socialistas cuando, todavía en sus últimos años, defendía a los castellanos, contra vascos y catalanes, y a éstos contra los castellanos. A su modo, siempre estuvo Unamuno con los socialistas en la terrible cuestión de los localismos peninsulares.

(2) Una carta de Unamuno, núm. 7, 18-11-1894, reproducción de la carta escrita para otro semanario socialista, "El grito del pueblo", Alicante, fechada en Salamanca 6-11-94: "«La información [periódico de Salamanca] y el compañero Salamancal» núm. 11, 16-12-94, reproducción de la carta escrita por Unamuno a Manuel Asensio, editor de "Información" el 6-12-94: "«A propósito de los desenfrenos de la Común», núm. 24, 17-3-95: "Una carta" [a los socialistas bilbaínos], número 25, 24-3-95.

(3) Estos artículos alemanes no los he visto; me habla de ellos y me envía generosamente resúmenes el señor Pérez de la Dehesa. Según indico en la nota anterior, Pérez de la Dehesa, está estudiando toda esta obra política de Unamuno, conocida de muy pocos, y trabaja también sobre la correspondencia — fundamental — de Unamuno con Pablo Iglesias, Valentín Hernández, Verdes Montenegro y otros.

(4) Me refiero a la carta en que Unamuno escribía (31 de mayo de 1895): «Sueño con que el socialismo sea una verdadera reforma religiosa, cuando se marche el dogmatismo marxiano y se vea algo más que lo puramente económico». (Citado por Darío Cúneo, en "op. cit.", Cf. la carta completa en "Epistolario a Clarín", Madrid, 1941.)

Ni las ideas expresadas en esta carta, ni el tono, corresponden a lo que Unamuno publica en 1895: no empezará a escribir así para el público hasta mediados de 1896. Sabemos que Unamuno trató de congraciarse con "Clarín"; ¿responderá a intención de no asustar al temido crítico esta discrepancia entre lo que pensaba y lo que a él escribe? Porque su íntimo Juan Arzadun le dice un poco de lo mismo en otra carta (cf. "El drama religioso", p. 118), pero en octubre de 1897, es decir, después de la crisis religiosa y en perfecto acuerdo con lo que publica.

Todo esto, lógicamente, contribuye a la confusión en la que han caído los que no conocían los trabajos que aquí estudio: así, por ejemplo, el mismo Hernán Benítez, quien, tranquilamente, mezcla fechas, toma a broma el marxismo (de Unamuno y de quien sea) y habla del «socialismo quijotesco» del joven Miguel, de un «socialismo que casaba perfectamente con el Reinado social de Jesucristo» ("op. cit.", p. 119), sin saber, claro está, que todavía en enero de 1897 había Unamuno arremetido contra la idea del «reinado social de Jesucristo» ("La lucha de clases", 9-1-97, "Fórmulas y sutilezas"). Desde luego, el que todavía en 1900 se llamara Unamuno a sí mismo «socialista» cuando ya no era marxista (cf. "El drama...", p. 320) y el que en la carta citada a Arzadun (1897) se quejara de que el socialismo no reconociese que hay dos «goznes de la historia humana: lo económico y lo religioso» ("op. cit.", p. 119), añada a la confusión. Cabe aquí lamentarse de que Unamuno no conociese la carta famosa de Engels a J. Bloch, de 1890, en que se explica, precisamente, la relación entre esos dos «goznes» (K. Marx and F. Engels, "op. cit.", vol. II, pp. 488 y sig.). Don Miguel, sencillamente, cuando fue alejándose del marxismo, no estaba al corriente de las muchas sutilezas que ya se habían escrito sobre las «superestructuras».

(5) Trabajo ahora en un estudio sobre "En torno al casticismo" en el que espero poder aclarar hasta qué punto es imposible entender esos cinco ensayos sin tener en cuenta a Hegel y a Marx, como hasta aquí hemos hecho. Cabe advertir, sin embargo, que el «marxismo» de "En torno..." no es absoluto: téngase en cuenta que aunque se publica en 1895, un año después de las declaraciones marxistas de Unamuno, está concebido antes de 1894.

(6) Unamuno trata este mismo asunto, de la misma manera, en varios artículos de "La lucha de clases" ("La patria", 10-3-95; "La lucha por la vida", 10-2-95; "La guerra es un negocio", 26-10-95) y por lo menos en un artículo de "El Socialista" ("Paz y trabajo", 1-5-96).

(7) Como, por ejemplo, ("E.", I, p. 289), aquello de que tyo y el mundo nos hacemos mutua-

ASÍ VA ESPAÑA

VISITA A LA DELEGACION DE INFORMACION Y TURISMO DE GUIPUZCOA

No se diga que Fraga Iribarne hace mal las cosas. Innumerales son las pruebas de habilidad con que lleva su Ministerio y de su perspicacia para elegir a sus numerosos colaboradores. La mayor parte de éstos los ha seleccionado entre un hampa harta conocida, pero ello no merece más que parabienes porque su intención era darles una oportunidad de que se condujeran como personas decentes. Si después no ha sido así, ¿qué se le puede reprochar a Fraga? ¿No viene de más alto el mal ejemplo? Además, ¿por qué los funcionarios de su Ministerio tienen que ser más honestos que los de los otros? Si la corrupción tiene primacía en todas las esferas del régimen, lógico es que en su Ministerio, rey de armas del franquismo, esa corrupción sea más notoria y estimulante.

No hay que ir muy lejos para comprobarlo. Basta con asomarse a San Sebastián y situarse frente al Sagrado Corazón de Jesús que domina la ciudad desde el Monte Urgull. Desde allí es fácil distinguir la Delegación Provincial de Información y Turismo. Lo que ya no resulta tan fácil es apreciar lo que pasa dentro y en los Estudios de Radio Nacional. Nosotros vamos a proporcionar una buena perspectiva.

En la quinta planta del edificio se encuentran los estudios de Radio Nacional, que dirige Pedro Gironella Pous, hermano del novelista José María Gironella, a cuya influencia debe el puesto. Como es completamente inepto para tal función, apenas se ocupa de ella. Sus ocios — ¡y son tantos! —, los dedica a aventuras donjuanescas, en las que, justo es decirlo, no cosecha más que fracasos y algún que otro bofetón, pero como "manos blancas no ofenden...". Su nómina es de 40.000 pesetas mensuales. No está mal, ¿verdad? Para un país pobre...

En estos mismos estudios, con nómina algo más reducida, pues hay que hacer honor a la jerarquía, está el antiguo boxeador Pedro Jesús Flores Chueca, como Jefe de Programas y Emisiones. No sabemos que tenga un hermano influyente, pero a él le sobran méritos personales para tan suculento puesto. Ha sido un esbirro del acreditadísimo Servicio de Información e Investigación de la Falange en Barcelona, especie de Gestapo franquista.

Como administrador figura Ramón Cabanillas. Este también carece de hermano entre las altas jerarquías, pero tiene primo: el Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Información y Turismo, don Pío Cabanillas. A falta de hermano, con un buen primo basta. Esa suerte en la familia le reporta como sueldo 20.000 pesetas mensuales. Aunque solterón y en las puertas de la jubilación, aún necesita de otros complementos que consigue no del primo, sino de los primos.

Dejemos los ejemplares Estudios de Radio Nacional y descendamos a las primeras plantas del edificio, donde se halla la

mente» que, con un sentido completamente distinto, quizá influyera en el joven Ortega.

(8) Hasta el grado de haber escrito un extraordinario — e increíble — artículo sobre «La reforma de la ortografía en la sociedad burguesa» ("op. cit.", VI, pp. 368-391), en el que sostiene que las dificultades ortográficas son resultado de la protección del ocio en la sociedad clasista.

(9) Ya se está investigando sobre el tema. Hace algún tiempo, por ejemplo, que el profesor E. Inman Fox trabaja sobre el pensamiento político de "Azorin", o como él prefiere llamarlo, para estos años, Martínez Ruiz; prepara también Inman Fox estudios sobre Maeztu. Y habrá que estudiar en este sentido a Blasco, a Valle Inclán y al Galdós de 1900.

Delegación Provincial del Ministerio. Aquí, casi nos damos de sopetón con un ordenanza jubilado, designado Inspector de Billetajes y Taquillas de Cines, llamado Gonzalo Tosantos. Su nómina es tan modesta que casi sentimos pudor en decirlo: 10.000 pesetas mensuales. Hay que reconocer que el sueldo no corresponde a tan pomposo cargo. Tampoco debe el puesto a hermano alguno ni tan siquiera a primo. No es más que suegro de don Florentino Soria, Subdirector General de Cine y Teatro del Ministerio de Fraga.

Para que no se aburran mucho tan distinguidos cruzados, el Ministerio les ha rodeado de una cohorte de antiguos "heroicos provisionales", enchufistas de profesión, con altos sueldos sin dar golpe.

Sobre todos, se sitúa la superior jerarquía del Delegado Provincial, Felipe Ugarte, protector benéfico de los demás cruzados, con un gaje de 50.000 pesetas mensuales y otras prebendas. Su indigencia intelectual es tan conocida en Guipúzcoa como sus merodeos de seductor. El Festival de Cine de San Sebastián ofrece buen terreno a sus devaneos galantes y a su cuenta corriente.

En fin, más vale que dejemos tan peligroso monopolio, producto del nepotismo y de la corrupción de los privilegiados de la Cruzada.

C.

HUELGA EN UNA FABRICA DE CONSERVAS EN ALCANTARILLA

En la industria de Cobarro, dedicada a conservas alimenticias, en Alcantarilla (Murcia), se ha producido una huelga que afecta a varios centenares de obreros. La huelga comenzó el sábado 8 de octubre, a última hora de la tarde, al ir a cobrar, cuando la empresa intentó pagar a los obreros a razón de 80 pesetas diarias. Debido a reclamaciones anteriores de los obreros, la empresa prometió elevar el salario a 107 pesetas diarias, aunque advirtiendo que el personal de la fábrica no merecía ese sueldo porque no se comportaba en el trabajo debidamente, lo que se ha comprobado ser absolutamente falso.

El día 8 era la primera vez que los obreros tenían que cobrar el sueldo prometido, pero la empresa no daba más que 80 pesetas diarias, ni siquiera el salario mínimo estipulado por la ley, que es de 84 pesetas. Entonces los obreros se negaron a aceptar la cantidad, exigiendo el salario que se les había prometido. El lunes siguiente, a la hora de entrada al trabajo, se congregaron los obreros en la puerta de la fábrica, acordando ponerse en huelga.

Los sindicatos oficiales, como es natural, no resolvieron nada. La empresa requirió a la fuerza pública y los obreros se marcharon a sus casas. Hay que destacar que son los obreros jóvenes los que protagonizaron la protesta y los que decidieron la huelga, a sabiendas de que así se ponían fuera de la ley.

HUELGA EN UN POZO MINERO ASTURIANO

En el pozo Nicolasa, de la empresa Fábrica de Mieres, los primeros días de octubre, setenta picadores se pusieron en huelga porque la empresa no cumplió las condiciones de trabajo estipuladas. Habían convenido una elevación del precio mínimo del destajo, pero a la hora de pagar, la empresa se negó al aumento. Después de varios días de huelga, ante las amenazas de la empresa, autoridades y sindicatos, los picadores se reintegraron a sus puestos, pero están realizando una huelga de trabajo lento.

Carta de un obrero español en Alemania

Diputado Hans Matthöfer.

Francfort.

Distinguido señor :

Me permito significarle mi convencimiento de que usted ignoraría mi escrito de fecha 27-VIII-66. No obstante, hoy vuelvo a molestar su atención. Y el motivo debe ser altamente desagradable para usted si, como supongo, perduran en su ideario los conceptos socialismo y sindicalismo. El papantismo de unos pocos, la imbecilidad de otros pocos, le sitúa a usted en incómoda y desazonada posición.

Ayer, día 26, a las 19.34 horas la emisión para los españoles que el Gobierno del general Franco tiene establecido en Munich, en noticia referente a las elecciones sindicales (?) que durante tres meses van a celebrarse en España, lanzó la siguiente :

«...en el camino de la democratización se instituyen novedades, entre las cuales figura la participación de la llamada Alianza Sindical Obrera (ASO)...»

Me imagino, señor Matthöfer, su sonrojo si, como lo refiero en el primer párrafo, perduran en usted esos elementos y honestos vestigios de socialismo y sindicalismo.

Un colaborador de LE SOCIALISTE, en el último número, de fecha 22-IX-66, le escribía a usted una "Carta Abierta" en la cual hay algunos puntos coincidentes con mi precitado escrito del pasado mes de agosto. Es pura coincidencia, ya que me hallo bastante lejos de poseer la idoneidad del referido colaborador.

A nosotros, sindicalistas auténticos, que no nos hallamos en lo alto de ningún campanario como objeto supeditado a las variaciones del viento, esta noticia no nos ha causado sorpresa alguna. Ya ve usted, o por lo menos hemos tratado de alertarle, que nos hallábamos muy al corriente de lo que se iba a producir con el fantasma ASO y de dónde partía la confección de tal fantasma.

Trasládesse, por favor, al año 1934. Imagínese a la U.G.T. ignorando a sus hermanos alemanes en la Internacional Sindical Libre, inmiscuyéndose en la creación de una "nueva" organización sindical alemana y colaborando con el sistema de Hitler en su Frente del Trabajo. Como colaboración la cosa se comenta sola. Y si la intención es la de entrar a saco en los bienes fraudulentamente conseguidos, entre los cuales se encuentran los expropiados al auténtico sindicalismo alemán...

Letras de luto

El domingo 2 de octubre, a los 61 años de edad, falleció en Eibar, tras larga y cruel enfermedad, nuestro compañero **Florencio Betolaza**, al que todos llamábamos "Mascuelo". Recio tronco socialista el suyo — como el de tantas familias eibarresas —, su padre, que ahora tiene 85 años, vocó "El Socialista" por las calles de la siempre leal ciudad. Su entierro fue civil — continuando una hermosa tradición, reanudada hace algunos años con el del compañero Bascaran que fue alcalde de Eibar y raíz de una familia entrañable —, y a él asistieron dos mil personas.

En el cementerio se pronunciaron palabras hondas para dar testimonio, por si alguien no se hubiera enterado, que Mascuelo era todo un hombre que había consagrado su vida a la justicia y a la libertad, tan altamente encarnadas por su Partido y su Sindicato, que de la amistad y el bien había hecho un culto, y que por ello sufrió persecución y cárcel. Florencio Betolaza fue hasta su muerte un combatiente más, y por nuestra parte quede en pie la promesa de izar de nuevo y para siempre nuestra bandera en el balcón principal de ese Ayuntamiento eibarrés, donde por vez primera, en un 14 de Abril, la República iluminó a España. En ese momento las manos de Mascuelo se unirán, otra vez, con las nuestras. — C.

Esta exposición es una hipótesis. Bien sabe usted, o por lo menos debe saberlo, que la U.G.T. mantiene incólume su dignidad. Por mucho dinero que se le diera a administrar.

Es de esperar que nuestros amigos, los socialistas españoles, se pongan en contacto con los socialistas alemanes, también amigos nuestros, y comenten este canto del cisne "asoista" y que nuestros amigos alemanes sepan que cuando una organización de raigambre como la U.G.T. denuncia los sucios manejos del sistema franquista, lo hace con absoluta razón. Y esta razón se halla respaldada por algo tan profundo como es la honestidad.

Ignoro si en España habrá algún tibia que creyese en la perseguida ASO o en sus buenos instintos. Hoy se echarán las manos a la cabeza repudiando la monstruosidad anunciada.

Créame, señor Matthöfer que siento la vergüenza que usted estará pasando, como si ello le sucediera a un íntimo.

En fin, estimado señor, nada se ha perdido. Después de todo, la batalla por la restauración democrática en España sigue. Y los que obcecadamente equivocados se dejaron engañar, a cantar el "mea culpa", ya que el buen socialista no oculta sus errores, los rectifica. (Esto último es un plagio de un prohombre, y mártir, del Socialismo español.)

Recupérese pronto, querido amigo, que el Sindicalismo libre (D.G.B.-U.G.T.) tiene aún mucho que hacer, en Alemania y en España.

Me es grato trasladarle mis respetos en su calidad de diputado y mi saludo sindical más efusivo.

J. MUÑOZ ARIÑO

27 septiembre 1966.

Deux milliards de prolétaires

(Viene de la página 8)

nouveaux produits et dépenser en publicité tout l'argent qu'il faut : voilà qui est autrement intéressant que de sauver de lointaines petites vies insolubles !..

Jules Moch était venu à Bruxelles parler des sous-développés. Après son exposé, un homme d'affaires demanda : « Est-ce que l'Etat garantira les risques ? ».

En Europe comme en Amérique, tout le capitalisme est dans cette question.

L'économie au service de l'homme ? Trêve de plaisanterie ! L'homme est un moyen de profit.

Oh ! bien sûr tous les capitalistes ne tiennent pas ce langage. Il en est que leurs affaires rendent plus généreux ou les convenances moins cyniques.

Mais le régime est ce qu'il est.

Les discours gardent leur utilité, ils permettent de mesurer la sincérité de ceux qui les font.

Quiconque parle du tiers monde devrait rappeler qu'en 1964, l'aide occidentale s'est élevée, au total, à 10,3 milliards de dollars et que, la même année, les dépenses mondiales d'armements étaient évaluées à 120 milliards (3).

Ce rapport n'a pas fini de croître. Car l'aide diminue. Et les Etats-Unis — leaders de la course et aussi de l'aide — annoncent pour l'exercice fiscal 1966-67 un budget militaire de 62 milliards de

dollars. L'U.R.S.S. ne réduira pas le sien.

Il faut ce qu'il faut... A l'échelle mondiale, le fameux choix entre « les canons et le beurre » n'a rien perdu de son actualité. Un an de guerre au Vietnam a coûté, chiffre officiel, 6 milliards de dollars. Quiconque s'aviserait d'évaluer l'équivalent en tonnes de viande ou de poudre de lait se fera traiter de rêveur ou de démagogue.

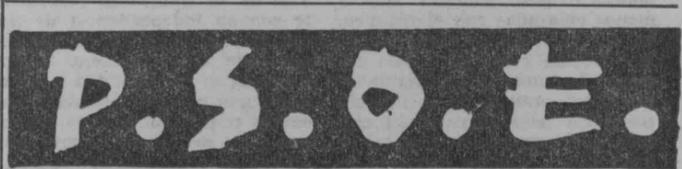
Quand on pense, cependant, à ce qu'un seul prototype de bombardier supersonique représente de fournitures alimentaires, de machines agricoles, d'écoles techniques, d'hôpitaux, et de salaires de techniciens, il est difficile de ne pas donner raison à J. de Castro lorsqu'il dit (je cite de mémoire) :

« Certains affirment que les armes de destruction massive ne seront jamais utilisées... Qu'en savent-ils ? En attendant, que de vies humaines ne pourrait-on sauver avec les milliards que coûtent ces fabrications inutiles ! Dès maintenant, chaque jour, inemployées, les armes tuent ».

(1) Rapport du secrétaire général de la Conférence de Genève sur le Développement.

(2) Au cours de cet été, les Etats-Unis ont largement pulsé dans leurs stocks. Ils ont ainsi sauvé des millions d'êtres. Dans quatre grands Etats de l'Inde, une masse innombrable reste cependant entre la vie et la mort.

(3) « Courrier de l'UNESCO » octobre 1965.



PARIS

El sábado 1 de octubre celebró el Grupo Socialista de París la asamblea general correspondiente al segundo trimestre del año. Es de resaltar que tanto a esta asamblea como a la celebrada el sábado anterior por el Grupo de la U.G.T. asistió buen número de afiliados, hechos que demuestran la atención que merecen las actuales circunstancias que atraviesa España y de las cuales buscan los afiliados información con avidez.

Con un solo voto en contra fue aprobada la gestión del Comité en la que entraba la lectura de circulares y correspondencia con la Comisión Ejecutiva.

Las cuentas de Tesorería y el movimiento de altas y bajas fueron aprobadas con manifestaciones de satisfacción.

La asamblea manifestó su extrañeza porque habiendo un corresponsal designado para que haga reseñas de nuestras actividades en LE SOCIALISTE que éstas no aparezcan nunca o casi nunca. El corresponsal explicó cómo había cumplido sus funciones y no pudo explicar, por no ser de su competencia, las razones por las cuales las faltas se han producido. El Comité deberá hacer las gestiones para dar satisfacción a los deseos de la asamblea.

Por dimisión de su cargo del compañero secretario del Grupo se procedió al nombramiento de su sustituto, siendo elegido por gran mayoría el compañero Gil Pozo, para reemplazar a éste en el cargo de vocal que desempeñaba, fue designado el compañero Benito Lagar, también por gran mayoría; para la Comisión revisora de cuentas, en la que había una vacante, por defunción del compañero Isaac Nogués, se nombró por aclamación al compañero César Barona.

Se hizo constar en acta el sentimiento del Grupo por la muerte de los compañeros Moisés y Rodríguez.

Se pidió se publique con más asiduidad el Boletín de información interior del Grupo. El compañero Jimeno dijo que él mantiene los compromisos que adquirió e instó a que los demás que se comprometieron a algo hagan lo propio.

Y la reunión terminó bajo el signo de la cordialidad con que se había desarrollado. — El Corresponsal.

TOULOUSE

Se convoca asamblea general ordinaria de esta Sección para el domingo, 30 de octubre, a las nueve y media de la mañana, en nuestro domicilio social. El orden del día estará expuesto en tablilla.

Rogamos a nuestros compañeros puntual asistencia.

El Comité.

DROME-ARDECHE

Se convoca a los miembros en activo del Comité Interdepartamental y a los compañeros que formaban parte del Comité saliente, a la reunión de Comité que tendrá lugar el domingo 13 de noviembre, a las nueve y media en punto, en el salón de reuniones del "Café Le Siegle", en Valence (Drôme).

Esta notificación suple la convocatoria individual.

El Secretario.

LA FRANCE DE DEMAIN SERA-T-ELLE LE REFLET DE L'ESPAGNE D'AUJOURD'HUI ?

Le régime espagnol serait-il moribond, la caution apportée par le Parti communiste aux élections des « corporations » phalangistes ne serait-elle pas de nature à lui redonner une bouffée d'oxygène ?

Quoi qu'il en soit, la nouvelle de cette participation, publiée dans « L'Humanité » tout d'abord, et justifiée par l'organe officiel du P.C.F., est pour le moins de nature à étonner les démocrates que nous sommes.

Quelques jours après la publication de cette nouvelle dans l'« Humanité », nous prenions connaissance, par diverses informations, des faits et des diverses positions en présence.

Ces nouvelles sont, à vrai dire, ahurissantes, ainsi que les positions affichées dans certains organes de la presse française comme l'« Humanité », déjà citée, et « Le Monde ». Il s'agirait d'une adaptation réaliste du régime franquiste et de son « inflechissement ».

Les pseudo-« Syndicats » phalangistes sont soumis à l'autorité du ministre et à l'appareil de l'Etat espagnol. Ils sont, de plus, caractérisés par le type corporatiste de liaisons organiques avec le patronat. Les élections de délégués qui viennent d'avoir lieu ne concernent que les délégués de la base. Deux attitudes ont été adoptées par les opposants au régime de Franco :

L'Alliance Syndicale Espagnole, organisation clandestine formée de l'Union Générale des Travailleurs (démocrate) et de la Confédération Nationale des Travailleurs (anarchiste), et adhérente à la Confédération Internationale des Syndicats libres, a refusé la participation à ces élections, ainsi que les travailleurs catholiques basques.

Le Parti Communiste et l'Action Catholique Ouvrière ont, au contraire, décidé de participer, de présenter des candidats et d'offrir une perspective de transformation des Syndicats phalangistes en Syndicats uniques, mais

« démocratiques » — ce qui ne manque pas d'ambiguïté quant aux faits sur lesquels débouche cette perspective.

« L'Humanité » comme « Le Monde » (moins discrètement que lui, du reste) se réjouit du succès de ces élections, de la défaite des abstentionnistes, ce que les phalangistes ne manqueront pas de faire aussi. « Le Monde » du 12 octobre ne peut pas s'empêcher toutefois de noter que «... politiquement, ces élections peuvent être considérées comme les plus importantes réalisées par les Syndicats du régi-

par Ph. DEHAN

me, puisque pour la première fois la grande masse ouvrière semble les avoir prises au sérieux... »

Jolie victoire pour le général Franco, appui inespéré de la part du Parti Communiste, démonstration de l'ambiguïté de l'opposition de l'Action Catholique Ouvrière au régime ; mais, au-dessus de tout cela, démolition des milieux de l'opposition clandestine : tels seront les résultats de ce bas calcul politique. Il s'agit sans doute de la volonté de prendre une hypothèse sur la succession et de devancer les tendances de la démocratie espagnole, qui refusent tout compromis avec ce régime.

Mais aucun calcul politique ne peut excuser ni légitimer ce forfait.

Le résultat sera d'aboutir à un statu quo provisoire entre le corporatisme, le P. C. et l'Action Catholique, prolongeant le régime actuel et interdisant la libre expression des tendances démocratiques.

On ne peut s'empêcher alors d'opérer certains rapprochements. Lorsque les soi-disant « marxistes » du genre Roger

Garudy s'extasient sur le progressisme d'un Theilhard de Chardin et organisent des débats sur « le chemin que catholiques et communistes pourraient parcourir ensemble », on est effrayé devant la méconnaissance de ce qu'est le phénomène Teilhard.

De la fameuse « Société de Jésus », fondée par Ignace de Loyola, Teilhard de Chardin voulait soi-disant « le Front humain », rassemblant fascistes, communistes et démocrates (mais démocrates ayant renoncé à la démocratie...). Alors, si l'opération espagnole était une application de cette perspective teilhardienne, cela nous promettrait, avec de Gaulle, des « lendemains qui chantent ». Et c'est pourtant cette nouvelle perspective que semble envisager « L'Humanité ».

Le choix des Communistes français est de plus en plus inquiétant, car ils revendiquent (« L'Humanité » du 12 oct. 66) leurs propres responsabilités dans cette opération, en citant la Délégation de Syndicalistes communistes européens présents en Espagne, et solidaires de leurs camarades espagnols, et notamment les noms d'André Merlot et Jean Cétro, responsables syndicaux de la C.G.T. française.

Où va la direction de la C.G.T. ? Où conduit-elle les travailleurs aujourd'hui ? La participation à ces élections organisées par le général Franco ne manquera pas de laisser perplexes bien des travailleurs de chez nous. Car, enfin, la question se pose, à la lumière des élections espagnoles : accord permanent C.F.D.T. - C.G.T. pour faire quoi ?

On peut craindre le pire ; mais on ne peut surtout s'empêcher de songer à l'ombre de la corporation qui se profile déjà chez nous, et à une préparation consciente d'une « unité » d'un genre très spécial...

(« Agence de Presse de la Liberté », 18-10-1966).

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères, vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.
Georges BRUTELLE
Secrétaire général adjoint de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA; nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituirlos, como hermanos, algo al menos de los medios que tan vergonzosamente os acaban de quitar.
Georges BRUTELLE
Secretario general adjunto de la S. F. I. O.

DESDE ESPAÑA

La Federación Nacional de la Construcción y Obras Públicas, en marcha

Mucho se está escribiendo en la prensa de distintas provincias sobre cuál debe ser la transformación política y sindical del régimen actual, a la vista de tantos problemas como se han suscitado de orden moral, político y sindical en estos últimos años, y se está tratando de interpretar hacia el porvenir. ¿Pero quiénes opinan? Son personas más o menos enlazadas con el régimen, en sus intereses y conceptos de la dirección y representación nacional. La inmensa mayoría de los españoles carecen de la libertad necesaria para exponer su opinión públicamente, y si a tal se atrevieran, caerían inmediatamente en la jurisdicción del Ministerio Fiscal, regulador y orientador de la libertad de prensa. Se puede pensar, sí, con toda la libertad que quieras, pero si tu opinión es discrepante con la orientación prefijada y quieres hacerla pública, estarás sometido a toda la maraña de legislación punitiva que te lo impide. Y el problema que se debate reclama y exige la opinión de todos los españoles. Se trata de rectificar errores donde los haya, a la vista de la experiencia, y de sentar las bases morales, políticas y económicas que han de regir la convivencia de todos los españoles en la vida nacional, desbarbando odios y rencores, y estableciendo las normas de solidaridad necesaria para borrar, en la medida que el progreso del país lo permita, aquellas diferencias económicas que son causa fundamental del atraso intelectual de una gran parte de la clase obrera, y proporcionarles todos los medios y oportunidades que necesite para desarrollar su capacidad intelectual y técnica.

Pero la clase obrera no puede opinar. No tiene libertad para hacerlo, ni medios de expresión. La clase obrera en general, no se siente representada en los organismos sindicales actuales, porque son órganos creados al margen de su voluntad. Es cierto que el régimen, obligado por las circunstancias, ha procurado crear algunos órganos de protección a favor del obrero, con lo que creía poderle robar aspiraciones; pero lo que tenía que ser el fundamento de independencia, que son los jornales base, sin remiendos ni embelecios para saber lo que tienen que cobrar, éstos han tenido que resolverlos ellos aceptando el trabajo a destajo o por tarea para saber lo que han de ganar, y esta falta de intervención directa de los obreros en sus sindicatos y sus órganos protectores, resta espíritu, alma y adhesión a esos llamados sindicatos.

Los sindicatos de la Unión General de Trabajadores, son los que dieron la pauta de la situación moderna en España, y han sido los propios obreros de cada profesión los que organizaron su sindicato, con asesoría, si lo han necesitado, pero resolviendo ellos sus problemas. Agrupándose en Federaciones de Industria de ámbito nacional y local, y llevando a los organismos superiores y a los derivados los representantes elegidos por ellos en sus asambleas y Congresos, teniendo estos representantes detrás las masas de obreros que de esa forma los habían elegido, apoyando su gestión, y también, la inspección, para que no se desviaran del cometido que les habían confiado, hasta rendir cuenta a la asamblea que les habían nombrado y se aprobara su gestión. De esta forma no había inmunidad ni había posibilidad de que ningún representante sindical pudie-

ra hacer objeto de granjería los cargos que se les atribuían. Esta intervención y forma de ser, protagonista de su obra, era lo que daba a los sindicatos de la U.G.T. su cohesión, su fuerza de solidaridad y la relación y convivencia con los demás sindicatos. El rompimiento con estas normas básicas y fundamentales en la vida de los sindicatos, juntamente con su independencia de patronos y empresas y de los Poderes del Gobierno, era lo que marcaba su personalidad y lo que hacía que pudiera intervenir con entera responsabilidad en los organismos de control y arbitraje, en los de colaboración y participación del desarrollo económico nacional.

Esta ausencia de intervención en sus sindicatos ha sido el precio que se ha puesto a los obreros, para que no se oigan las voces más o menos airadas, pero sinceras, que éstos pronunciarían frente a los problemas que tiene planteados España en su vida interior y exterior. Esta negación de su personalidad colectiva se ha querido substituir la exaltando en el individuo todos los egoísmos, para que éste se entregue a las ambiciones desmedidas de las empresas, por un poco más de jornal, a cambio de un esfuerzo agotador; para ser explotado, también con vista a la propaganda del régimen, si se ha comprado a plazos una nevera o un televisor, mientras va dejando detrás un trabajo deficiente y una estela de paro de excelentes profesionales, que por pasar de los cuarenta años, no pueden com-

petir en cantidad de producción con los jóvenes. Y mientras, son las Secciones Económicas (empresas) las que en unión de la patulea de profesionales del sindicalismo que nos han proporcionado, quienes dirigen y legislan sobre deberes y derechos de los trabajadores sin que éstos intervengan ni se enteren, y de la mayor parte de lo legislado, ni lo entiendan.

A la juventud de uno y otro sexo hay que darles cuanto necesitan para su desarrollo intelectual, físico y profesional; pero también hay que darles una educación moral y una educación ciudadana y de solidaridad que permitida a su generación cumplir lo que las circunstancias y la Historia espera de ellos, como lo han hecho las generaciones pasadas y lo harán las generaciones venideras. Ellos son la cantera de donde han de salir los hombres que corrijan las anomalías que están corriendo y el valladar que impida las inmoraldades que estamos padeciendo, proyectando su influencia hacia las generaciones venideras para que éstas puedan cumplir su misión revolucionaria.

Volvamos a recrear nuestra Federación Nacional de la Construcción, Madera y Obras Públicas, en la que la Federación Local de Madrid, fue un modelo de organización y lucha.

No olvidemos que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Madrid, septiembre, 1966.

J. PUCELA

ESPICANDO LA PRENSA

Bien sabemos que lo que más "puesto al día" está en el quehacer español es el "problema" de Gibraltar. Atrás quedan, con su importancia real o ficticia, las elecciones sindicales, las próximas de concejales, el posible referéndum y, sobre todas estas cosas, la aparición en el "Boletín Oficial del Estado" de esas leyes gestadas, al parecer, con prosa sibilina y que por lo que se ve tendrán que aplicarse los fórceps para sacarlas a la luz del día.

¿Qué mosca le habrá picado a los del "Movimiento" para que de cuando en cuando, salga a relucir lo de Gibraltar? Siempre con torpeza, y al parecer a destiempo, se empuerran en que los ingleses les devuelvan el Peñón. Lloran, amenazan, imploran y se agitan los de "los veinticinco años de paz" y reproducen declaraciones de espasmos muertos de todos los tiempos; de los españoles-vivos igual da que sean monárquicos que republicanos, exiliados o de los que comen la sopa boba del presupuesto del Estado y otros marginales. Todos son españoles, y por lo tanto se dicen todos partidarios de la integridad de la patria. Y punto en boca.

En cuanto a los monárquicos —sobre todo "ABC" y su clan— la cosa no es tanto por la integridad de la patria como el efecto que produciría la devolución del Peñón «en el momento casi seguro» de la instauración de la Monarquía borbónica. Para los republicanos es otro cantar. Estos saben que Gibraltar se perdió para España, en el momento que "ganábamos" el primer Borbón los españoles. Comienza la vigencia borbónica perdiendo el territorio nacional. Desde ese momento la historia de España va a estar jalonada de calamidades. Es el signo de los Borbones españoles. Para nosotros... nosotros

tenemos una concepción diferente de lo que es la patria. Nosotros creemos que no es la patria el continente sino el contenido. Es la unión de todos los españoles, el trabajo en común de todos los españoles; sentir y comprender la agonía —en el sentido unamuniano— de todo un pueblo que quiere ser y estar en el concierto europeo y mundial. Como en las religiones, sobre todo en el cristianismo, no es iglesia el edificio donde se reúnen los feligreses mismos, la reunión de cristianos será la iglesia aunque éstos se reúnan en campo abierto. Así entendemos nosotros la patria. Por eso no comprendemos los gritos histéricos de los del "Movimiento" por un trozo de tierra y no claman al cielo ver salir de España trozos de patria que se esparcen por el mundo para ganar su sustento, buscan acomodo donde pueden y la patria —los otros españoles— se discan de su infamia.

Nadie dice nada —ni falta que hace— de que Cataluña esté dividida y pertenezca a dos naciones; que el País Vasco le pase otro tanto y hasta la misma Andorra, ¿qué es? Y para que estos patriotas que se enfadan con lo de Gibraltar, les parece natural que Ceuta y Melilla pertenezcan a provincias españolas.

A nosotros nos parece que con todo lo que se está haciendo, el "problema" de Gibraltar no es más que "La marcha de Cádiz" del tiempo de nuestros abuelos. Mucho bombo y platillo, muchos gritos "patrióticos" y todo para ocultar los verdaderos problemas que el Estado franquicista tiene planteados y no sabe, ni quiere, ni puede resolver. Y todo esto van a tener la culpa los ingleses, sobre todo si son tozudos laboristas.

*

"Intenciones políticas y subversivas" es el título de un artículo aparecido en el periódico "Ya" del día 24-IX-66, esto es, durante el periodo electoral de las elecciones sindicales. En dicho artículo, el periódico en cuestión se alarma porque dice que «circulan por los medios obreros unas hojas que invitan a los trabajadores españoles a no votar en las elecciones sindicales».

Si recogemos la noticia es porque nos toca de muy cerca. La Unión General de Trabajadores ha proclamado siempre, junto con la C.N.T. y S.T.V. —Alianza Sindical Española— la necesidad de la abstención en esas y otras elecciones que el régimen haga. La razón es obvia. Siendo los sindicatos verticales productos del capricho y la fuerza bruta de los vencedores, la clase obrera nada tiene que hacer en esos comicios. La propaganda sobre la abstención la hemos hecho como hemos podido, sabiendo que los sindicatos están fuera de la ley. Por eso, como hemos podido hemos dicho que «... las organizaciones obreras que dirigieron a nuestros padres e incluso a nosotros aparecen de nuevo en el terreno de la lucha». Claro, en el terreno de la lucha para desbaratar ese pucherazo que ha preparado el "camarada" Solís.

Y el periódico "Ya" se indigna porque en una hoja clandestina se les dice a los trabajadores, nuestros hermanos, que lo que hace falta es «... un trabajo estable y fijo». Verdaderamente un programa revolucionario que a continuación copiamos:

«Dicen las hojas que les hace falta un trabajo estable y fijo. ¿Está estable y fijo? Los trabajadores de hoy lo tienen. Los de entonces, no. El millón de parados de los últimos meses de la República no es un mito prehistórico. Lo conocieron nuestros padres e incluso nosotros.»

Al decir esto "Ya", ¿es cinismo? ¿Es falsario, a sabiendas, la verdad? Mucho nos extrañaría

(Pasa a la página 2)

Deux milliards de prolétaires

DANS «Syndicats», l'autre jour, le secrétaire général de la F.G.T.B. déplorait l'échec d'une souscription pour l'aide aux sous-développés.

Il était courageux de le reconnaître.

Il n'eût été que trop facile d'en donner les raisons.

Il y a d'abord l'immensité de la misère à soulager.

Sur les 3.300 millions d'habitants du globe, deux milliards vivent dans un «jeûne chronique». Ils sont à la limite ou en dessous des minima vitaux de calories et de protéines. De tous les surplus alimentaires du monde occidental, l'Asie ne ferait qu'une bouchée.

La misère est infinie. Mais le spectacle qui s'offre aux yeux dans les pays riches n'est pas non plus encourageant.

L'aide au tiers monde inspire des écrits et des discours sans nombre. Qui dira les choses comme elles sont?

Pour faire prendre patience aux pays pauvres, on les appelle «des pays en voie de développement». L'intention est peut-être louable; mais les faits le démentent. Depuis 10 ans, ces pays sont en régression économique, et tout fait prévoit que, dans les dix prochaines années, l'écart entre eux et nous ne fera que grandir.

«L'endettement global des pays moins développés a plus que triplé entre la fin de 1955 et la fin de 1964». (L'Obser-

vateur de l'O.C.D.E., numéro spécial de septembre 1966).

L'exemple de l'Amérique latine est caractéristique. En un an, la baisse des matières premières a provoqué une perte dix fois plus forte que tous les prêts et les crédits reçus.

A cela s'ajoute la disproportion des investissements et des bénéfices. D'après le rap-

port de Victor LAROCK

port Prebisch (1) — toujours en ce qui concerne l'Amérique latine —, les capitaux placés se chiffraient à 9.600 millions de dollars; mais les sommes rapatriées dans le même temps par les pays prêteurs s'élevaient à 13.400 millions. Le pauvre enrichit le riche.

«Pays en voie de développement? La vérité est qu'actuellement 15 % de la population du globe détiennent 85 % des capitaux mondiaux, et qu'avant quinze ans, si «l'ère d'abondance» et la prolifération humaine suivent leur cours, la concentration des richesses sera de 90 % aux mains de 10 % de privilégiés.

Qui peut croire qu'il sera possible d'éviter indéfiniment les explosions.

Et qu'on ne dise pas qu'il en a toujours été ainsi! Quelque chose a changé. Les peuples pauvres sont maintenant conscients de leur misère. Ils ne la croient pas irrémédiable, et ils connaissent leur nombre.

Plus jamais ils ne seront résignés.

S'il n'y avait que l'hypocrisie des formules!

Mais il y a celle des régimes.

Capitalisme d'Etat ou capitalisme privé, les régimes actuels des nations industrielles se ressemblent et se rejoignent en ceci qu'ils n'acceptent d'abandonner que leur superflu — et encore, à quelles conditions!

Plutôt qu'entre l'Ouest et l'Est, la division du monde se fait entre peuples possédants et peuples prolétaires.

C'est avant tout sur les nécessités de l'expansion politique et de la stratégie mondiale que se règle l'action extérieure des capitalismes d'Etat.

Quant au capitalisme privé...

Vous êtes devant votre poste de T.V. Apparaissent à l'écran des foules d'enfants indiens, minés par la faim. Derrière ceux-là, combien de centaines de milliers sont-ils qui, en toute certitude, mourront d'inanition avant que l'année s'achève? (2) Vous avez sous les yeux cette humanité condamnée, faite d'un pouvoir d'achat suffisant de la population entière.

Au même moment, à quoi songent les dirigeants et managers des grands consortiums mondiaux de la production et de la distribution? Aux moyens d'accroître la consommation payante. Lancer sur les marchés riches de

(Pasa a la página 7)